

4

El burador de Sevilla
 y
 Convidado de piedra
 del
 Atto Firso de Atolina



35961

Faint handwritten text, possibly a name or address.

Faint handwritten text, possibly a name or address.

32001

Num. 219.

EL BURLADOR DE SEVILLA,
Y COMBIDADO DE PIEDRA.

COMEDIA FAMOSAS,

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Diego Tenorio, viejo.

Don Juan Tenorio, su hijo.

Catalinon, lacayo.

El Rey de Napoles.

El Duque Octavio.

Don Pedro Tenorio.

El Marqués de la Mota.

Don Gonzalo de Vlloa.

El Rey de Castilla.

Fabio, criado.

Isabela, Duquesa.

Tijbea, pescadora.

Belisa, villana.

Aminta.

Anfriso, pescador.

Coridon, pescador.

Gaseno, Labrador.

Patricio, Labrador.

Ripio, criado.

() JORNADA PRIMERA. ()

Salen D. Juan Tenorio, e Isabela Duquesa.

*Isab. Duque Octavio, por aqui
podrás salir mas seguro.*

*d. Jua. Duquesa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce si.*

*Isab. Mis glorias serán verdades,
promesas, y ofrecimientos,
regalos, y cumplimientos,
voluntades, y amistades.*

*d. Jua. Si, mi bien. Isab. Quiero sacar
una luz. d. Jua. Pues para que?*

*Isab. Para que el alma de fee
del bien que llevo a gozar.*

d. Jua. Mataréte la luz yo.

Isab. Ha Cielo! quien eres hombre?

d. Jua. Quien soi? un hōbre sin nōbre.

Isa. Quié no eres el Duque? d. Jua. No.

Isa. Ha de Palacio. d. Jua. Derente,

dame, Duquesa, la mano.

*Isab. No me detengas, villano,
ha del Rey, Soldados, gente.*

*Sale el Rey de Napoles con una vela en
un candelero.*

Rey. Què es esto? Isab. El Rey, ay triste!

*Rey. Quien eres? d. Jua. Quien ha de ser?
un hombre, y una muger.*

Rey. Esto en prudencia consiste.

Ha de mi guarda, prended

a este hōbre. Is. Ay perdido honor!

*Vase, y sale D. Pedro Tenorio, Embaxa-
dor de España, y guarda.*

*d. Ped. En tu quarto, gran señor,
voces? quien la causa fue?*

*Rey. Don Pedro Tenorio a vos
esta prission os encargo*

siendo corto, andad vos largo,

A

mirad

mirad quien son estos dos,
y con secreto ha de ser,
que algun mal sucesso creo;
porque si yo aqui lo veo,
no me queda mas que ver. *Vas.*

d. Pe. Prèdedle. *d. Ju.* Quien ha de ofar?
bien puedo perder la vida,
mas ha de ir tan bien vendida,
que alguno le ha de pefar.

d. Pe. Matadle. *d. Ju.* Quien os engaña?
Resuelto en morir estoi,
porque Caballero foi
del Embixador de España:
Llegate, que solo ha de ser
quien me rinda. *d. Pe.* Apartad,
à esse quarto os retirad
todos con essa muger.
Ya estamos solos los dos,
muestra aqui tu esfuero, y brio.

d. Jud. Aunque tengo esfuero, tio,
no le tengo para vos.

d. Ped. Di quien eres. *d. Ju.* Ya lo digo:
tu sobrino. *d. Ped.* Ay corazon,
que temo alguna traicion!
què es lo que has hecho, enemigo?
Como estàs de aqueffa suerte?
Dime presto lo que ha sido,
desobediente, atrevido,
estoi por darte la muerte.

Acaba. d. Jua. Tio, y señor;
mozo foi, y mozo fuiste,
y pues que de amor supiste,
tenga disculpa mi amor.

Y pues à decir me obligas,
la verdad, oye, y dirèla:
Yo engañè, y gozè à Isabela
la Duquesa: *d. Ped.* No prosigas:
Teñte: como la engañaste?
habla quedo, y cierra el labio.

d. Jua. Fingì ser el Duque Octavio:—

d. Ped. No digas mas, calla, basta,
Perdido foi! si el Rey sabe
este caso, què he de hacer?

industria me ha de valer
en un negocio tan grave.
Di, vil, no bastò emprender
con ira, y con fuerza estraña
tan gran traicion en España
con otra noble muger,
fino en Napoles tambien;
y en el Palacio Real,
con muger tan principal?

Castiguete el Cielo, amen;
Tu Padre desde Castilla
à Napoles te embiò,
y en sus margenes te diò
tierra la espumosa orilla
del mar de Italia, atendiendo;
que el haverte recibido
pagaràs agrdecido,
y estàs su honor ofendiendo:

Y en tan principal muger:
pero en aquesta ocasion
nos daña la dilacion,
mira, què quieres hacer?

d. Jua. No quiero daros disculpa;
que la havrè de dàr siniestra,
mi sangre es, señor, la vuestra;
sacadla, y pague la culpa.
A esos pies estoi rendido,
y esta es mi espada, señor.

d. Ped. Alzate, y muestra valor;
que essa humildad me ha vencido;
Atreveràste à baxar
por esse balcon? *d. Jua.* Si atrevo;
que alas en tu favor llevo.

d. Ped. Pues yo te quiero ayudar:
Vete à Sicilia, ò Milàn,
dónde vivas encubierto?

d. Jua. Luego me irè.

d. Ped. Cierto? *d. Jua.* Cierto.

d. Ped. Mis cartas te avisaràn
en què para este sucesso
triste, que causado has.

d. Jua. Para mi alegre diras;
que tuve culpa confieso.

d. Pei

d. Ped. Esta mozedad te engaña;
baxa, pues, esse balcon.

d. Jua. Con tan justa pretension,
gozoso me parto à España.

Vase Don Juan, y sale el Rey.

d. Ped. Ya executè, gran señor,
tu justicia justa, y recta,
el hõbre: Re. Muriò? d. Pe. Escapòse
de las cuchillas soberbias.

Rey. De què forma? d. Pe. Desta forma:

Aun no lo mandaste apenas,
quando sin dàr mas disculpa,
la espada en la mano aprieta.

Revuelve la capa al brazo,

y con gallarda presteza,

ofendiendo à los Soldados;

y buscando su defensa,

viendo vecina la muerte,

por el balcon de la huerta

se arroja desesperado,

siguiòle con diligencia

tu gente, quando salieron

por essa vecina puerta,

le hallaron agonizando

como enroscada culebra:

Levantòse, y al decir

los Soldados, muera, muera;

bañado de sangre el rostro,

con tan heroica prestezeza

se fue, que quedè confuso.

La muger, que es Isabela,

que para admirarte nombro;

retirada en essa pieza,

dice, que es el Duque Octavio;

que con engaño, y cautela

la gozò. Rey. Què dices? d. Pe. Digo

lo que ella propria confiesa.

Rey. Ha pobre honor! si eres alma

del honor, por què te dexan

en la muger inconstante,

si es la misma ligereza?

Ola.

Sale un criado.

Criad. Gran señor? Rey. Traed

delante de mi presencia

essa muger. d. Ped. Ya la guardia
viene, gran señor, con ella.

Trae la guardia à Isabela.

Isab. Con què ojos verè al Rey?

Rey. Idos, y guardad la puerta

de essa quadra: di, muger,

què rigor, què airada estrella

te incitò, que en mi Palacio,

con hermosura, y soberbia,

profanasses sus umbrales?

Isab. Señor:- Rey. Calla, q̄ la lengua

no podrá dormir el yerro

que has cometido en mi ofensa:

aquel era el Duque Octavio?

Isab. Señor:- Rey. No importan fuerzas;

guardas, criados, murallas,

fortalecidas almenas,

para amor, que la dà un niño;

hasta los muertos penetra.

Don Pedro Tenorio, al punto

à essa muger llevad pressa

à una torre, y con secreto

haced que al Duque le prendan;

que quiero hacer que le cumpla

la palabra, ò la promessa.

Isab. Gran señor, volvedme el rostro?

Rey. Ofensa a mi espalda hecha,

es justicia, y es razon

castigalla à espaldas vueltas. *Vase*

d. Ped. Vamos, Duquesa.

Isab. Mi culpa,

no hai disculpa que la venza;

mas no serà el yerro tanto,

si el Duque Octavio lo emienda:

Vanse, y sale el Duque Octavio, y Ripio

su criado.

Rip. Tan de mañana, señor,

te levantas? Octav. No hai folsiego

que pueda apagar el fuego,

que enciende en mi alma amor;

porque como al fin es niño,

no parete cama blanda,

entre regalada olanda,
cubierta de blanco armiño.
Acuestase, no folsiega,
siempre quiere madrugar,
por levantarse à jugar,
que al fin, como niño juega.
Penfamientos de Isabela
me tienen, amigo, en calma;
que como vive en el alma,
anda siempre el cuerpo en penas;
guardando ausente, y presente
el castillo del honor.

Rip. Perde name, que tu amor
es amor impertinente.

Octa. Que dices, necio? Rip. Esto digo;
impertinencia es amar,
como amas, quieres escuchar?

Octa. Ea, profigue. Rip. Ya profigo.
Quiere Isabela à ti?

Octav. Esto, necio, has de dudar?

Rip. No, mas quiero preguntar:
y tu la quieres? Octav. Si.

Rip. Pues no serè majadero,
y de solar conocido,
si pierdo yo mi sentido,
por quien me quiere, y la quiero?
Pues si los dos os quereis
con una misma igualdad,
dime, hai mas dificultad
de que luego os desposeis?

Sale un criado.

Criad. El Embaxador de España
en este punto se apea
en el zaguan, y desea
con ira, y fiereza estraña
hablarte, y sino entendi
yo, mal entiendo es prission.

Octa. Prission? Pues por què ocasion?
decid, que entre.

Entra Don Pedro Tenorio con guardas.

d. Ped. Quien así
con tanto decuido duerme
limpia tiene la conciencia.

Octa. Quando viene V. Excelencia
a honrarme, y favorecerme,
no es justo que duermia yo,
velarè toda mi vida:

à què, y por què es la venida?

d. Ped. Porque aqui el Rey me embiò.

Octav. Si el Rey mi señor se acuerda
de mi en aquesta ocasion,
serà justicia, y razon,
que por èl la vida pierda.

Decidme, señor, què dicha;

ò què estrella me ha guiado,

que de mi el Rey se ha acordado?

d. Pe. Fue Duque, vuestra desdicha.
Embaxador del Rey soi,
dèl os trahigo una embaxada.

Octa. Marquès, no me inquieta nada;
decid, que aguardando estoi.

d. Pe. A prenderos me ha embiado
el Rey, no os alboroteis.

Octa. Vos por el Rey me prendeis?
pues en què he sido culpado?

d. Ped. Mejor lo sabeis que yo;
mas por si acaso me engaño,
escuchad el desengaño,
y à lo que el Rey me embiò.

Quando los negros Gigantes
plegando funestos soldos,
y del crepusculo huyen,
tropezando unos con otros:

Estando yo con su Alteza

tratando ciertos negocios,

porque Antipodas del Sol

son siempre los poderosos.

Voces de muger oimos,

cuyos ècos menos roncòs,

por los artesones sacos

nos repitieron socorro.

A las voces, y al ruido

acudiò. De que, el Rey proprio;

hallò à Isabela en los brazos

de algun hombre poderoso;

mas quien à el Cielo se atreve,

fin

sin duda es Gigante, ò monstruo.
Mandò el Rey que los prendiera,
quedè con el hombre solo,
lleguè, y quise defarmalles;
pero pienso que el Demonio
en èl tomò forma humana,
pues que vuelto en humo, y polvo
se arrojò por los balcones
entre los pies de estos olmos,
que coronan del Palacio
los chapiteles hermosos.
Hize prender la Duquesa,
y en la presencia de todos
dice que es el Duque Octavio
el que con mano de esposo
la gozò. *Octav.* Què dices?

d. Ped. Digo
lo que al Mundo es ya notorio,
y que tan claro se sabe,
que Isabela por mil modos:

Octav. Dexadme, no me digais
tan gran traicion de Isabela;
mas si fue su honor cautela,
profeguid, por què callais?
mas si veneno me dais,
que à un firme corazón toca,
y así à decirme provoca,
que imita à la Comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
Serà verdad que Isabela,
alma, se olvidò de mi
para darme muerte? si,
que el bien fuena, y el mal vuela,
ya el hecho nada recela,
juzgando si son antojos,
que por darme mas enojos,
al entendimiento entrò,
y por la oreja escuchò
lo que acreditan los ojos.
Señor Marqués, es possible
que Isabela me ha engañado,
y que mi amor ha burlado?

parece còtz imposible,
ò muger, ley tan terrible
de honor à quien me provoco
à emprender, mas ya no toco
en tu honor esta cautela:
à noche con Isabela
hombre en Palacio, estoi loco!

d. P. Como es verdad q̄ en los vientos
hai aves, en el mar pezes,
que participan à veces
de todos quatro Elementos:
como en la gloria hai contentos;
lealtad en el buen amigo,
traicion en el enemigo,
en la noche obscuridad,
y en el dia claridad,
así es verdad lo que digo.

Octav. Marqués, yo os quiero creer,
ya no hai cosa que me espante,
que la muger mas constante
es en efecto muger:
no me queda mas que ver,
pues es patente mi agravio.

d. Pe. Pues que sois prudente, y sabio
elegid el mejor medio.

Duq. Ausentarme es mi remedio.

d. Pe. Pues sea presto, Duque Octavio!

Duq. Embarcarme quiero à España,
darle à mis males fin.

d. Ped. Por la puerta del jardin,
Duque, esta prision se engaña.

Duq. Ha veleta de bil caña,
à mas furor me provoco,
estrañas Provincias toco,
huyendo desta cautela;
patria, à Dios, con Isabela,
hombre en Palacio, estoi loco!

*Vanse, y sale Tisbea pescadora con una
caña de pescar en la mano.*

Tisb. Yo de quantas el mar
pies de jazmin, y rosa,
en sus riberas befa
con fugitivas olas.

Sola

Sola, de amor essempta,
 como en ventura sola,
 tyrana me reservo
 de sus prisiones locas.
 Aquí donde el Sol pisa
 señolientas las ondas,
 alegrando zafiros
 las que espantaba sombras.
 Por la menuda arena,
 unas veces aljofar,
 y atomos otras veces
 del Sol, que así le adora.
 Oyendo de las aves
 las queexas amorosas,
 y los combates dulces
 del agua entre las rocas.
 Ya con la sutil caña,
 que al debil peso dobla
 del necio pezecillo,
 que el mar salado azota.
 O ya con la atarraya,
 que en sus moradas ondas
 prenden quantos habitan
 aposentos de conchas.
 Seguramente tengo,
 que en libertad se goza
 el alma, que amor aspid
 no le ofende ponzoña.
 Y quando mas perdidas
 querellas de amor forman;
 como de todas rio,
 invidia soi de todas.
 Dichosa yo mil veces;
 amor, pues me perdonas;
 si ya por ser humilde
 no desprecias mi choza;
 Obeliscos de paja
 mi edificio coronan,
 nidos, si no hai cigarras;
 ò tor tolillas locas.
 Mi honor confervo en pajas
 como fruta sabrosa,
 yidrioguardado en ellas

para que no se rompa:
 De quantos pescadores
 con fuego Tarragona,
 de Piratas defiende
 en la argentada costa.
 Desprecio soi encanto,
 à sus suspiros sorda,
 à sus ruegos terrible,
 à sus promessas roca.
 Anfriso, à quien el Cielo
 con mano poderosa,
 prodigio en cuerpo, y alma;
 de todo en gracias todas.
 Medido en las palabras,
 liberal en las obras,
 sufrido en los desdenes,
 modesta en las congoxas.
 Mis pajizos umbrales,
 que elenas noches ronda,
 à pesar de los tiempos
 las mañanas remozas.
 Pues con ramos verdes;
 que de los olmos corta,
 mis pajas amanecen
 ceñidas de lisofjas.
 Ya con vihuelas dulces,
 y sutiles zamponas,
 musicas me confagra,
 y todo no le importa.
 Porque en tyrano imperio
 vivo de amor señora,
 que halla gusto en sus penas;
 y en sus infiernos gloria.
 Todas por èl se mueren,
 y yo todas las horas
 le mato con desdenes,
 de amor condicion propria.
 Querer, adonde aborrecen,
 despreciar donde adoran,
 que si le alegran muere,
 y vive si le oprobian.
 En tan alegre dia,
 segura de lisofjas,

mis juveniles años
amor no los malogra.
Pero necio discurso,
que mi exercicio estorvas;
en èl no me diviertas
en cosa que no importa:
Quiero entregar la caña
al viento, y à la boca,
del pezecillo el cebo;
pero al agua se arrojan
dos hombres de una nave;
antes que el mar la forba,
que sobre el agua viene,
y en un escollo aborda.
Las olas và escarbando,
y ya su orgullo, y popa
casi la desvanece,
agua un costado toma:
Hundiòse, y dexò al viento
la gavia, que la escoja
para morada fuya,
que un loco en gavias mora:
Dent. Socorro, que me ahogo.
Tisb. Un hombre à otro aguarda;
que dice que se ahoga,
gallarda cortesia,
en los ombros le toma:
Anchifes le hace Eneas,
si el mar està hecho Troya:
Ya nadando las aguas
con valentia corta,
y en la playa no veo
quien le ampare, y socorra:
Darè voces. Tirseo,
Anchiso, Alfredo, ola;
pescadores me miran,
plega à Dios que me oigan:
Mas milagrosamente
ya tierra los dos toman,
sin aliento el que nada,
con vida el que le estorva.

Saca en brazos Catalinon à Don Juan.
Cat. Valgame la Cananea,

y què salado està el mar;
aqui puede bien nadar
el que salvarse desea.
Que allà dento es defatino;
donde la muger se fragua,
donde Dios juntò tanta agua;
no juntàra tanto vino?
A señor, elado està,
señor, si acaso està muerto?
Del mar fue este desconfierto;
y mio este desvario.
Mal haya aquel que primero
pinos en la mar sembrò,
y que sus rumbos midiò
con quebradizo Madero.
Maldito sea Iason,
y Tisis maldito sea;
muerto està, no hai quien lo crea;
misero Catalinon:
què he de hacer?

Tisb. Hombre, què tienes
en desventuras iguales?

Cat. Pescadora, muchos males;
y falta de muchos bienes.
Veo por librarme à mi,
sin vida à mi señor, mira
si es verdad. *Tis.* No, q̄ aun respira;
vè à llamar los pescadores
que en aquella choza estàn.

Cat. Y si los llamo, vendràn?

Tis. Vendràn presto, no lo ignores;
quien es este Caballero?

Cat. Es hijo aquesto señor
del Camarero mayor
del Rey, porquien ser espero
antes de seis dias Conde
en Sevilla, donde và,
y adonde su Alteza està,
si mi amistad corresponde.

Tis. Como se llama? *Cat.* Don Juan
Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.

Cat. Ya voi.

Vase, y coge en el regazo Tisbia à D. Juan.
Tisb.

Tisb. Mancebo excelente,
gallardo, noble, y galán,
volved en vos, Caballero.

d. Ju. Donde estoi? *Tis.* Ya podeis ver,
en brazos de una muger.

d. Ju. Vivo en vos, si en el mar muero;
ya perdi todo el recelo
que me pudiera anegar,
pues del Infierno del mar
salgo à vuestro claro cielo.
Un espantoso huracan
diò con mi nave al travès,
para arrojarme à esos pies,
que abrigo, y puerto me dan.

Tisb. Mui grande aliento teneis
para venir soñoliento,
y mas de tanto tormento,
mucho tormento ofreceis.
Pero si es tormento el mar,
y son sus ondas crueles,
la fuerza de los cordeles
pienso que os hacen hablar.
Sin duda, que haveis bebido
del mar la oracion passada,
pues por ser agua salada
con tan grande sal ha sido?
Mucho hablais quando no hablais,
y quando muerto venis,
mucho parecer sentis,
plega à Dios que no mintais.
Pareceis caballo Griego,
que el mar à mis pies defagua;
pues venis formado de agua,
y estais preñado de fuego.
Y si mojado abrafais,
estando enjuto, què hareis?
mucho fuego prometeis,
plega à Dios que no mintais.

d. Jua. A Dios, zagala, pluviera,
que en el agua me anegara,
para que cuerdo acabàra,
y loco en vos no muriera;
que el mar pudiera anegarme

entre sus olas de plata;
que sus limites defata,
mas no pudiera abrafarme.
Gran parte del Sol mostrais,
pues que el Sol os dà licencia;
pues solo con la apariencia,
siendo de nieve abrafais.

Tisb. Por mas elado que estais,
tanto fuego en vos teneis,
que en este mio os ardeis,
plega à Dios que no mintais.

Salen Catalinon, y Anfriso, Pescadores.

Cat. Ya vienen todos aqui.

Tisb. Y ya està tu dueño vivo.

d. Jua. Con tu presencia recibo
el aliento que perdi.

Cat. Què nos mandas? *Tisb.* Coridon;
Anfriso, amigos: *Cor.* Todos
buscamos por varios modos
esta dichosa ocasion.
Di, què nos mandas, Tisbea,
que por labios de clavel,
no lo havràs mandado à aquel
que idolatrarte desea
apenas, quando al momento,
sin cesar en llanto, ò sierra,
sin que el mar tale la tierra,
pise el fuego, el aire, el viento.

Tisb. O, Què mal me parecian
estas lisonjas ayer, *ap.*
y oy hecho en ellas de ver,
que sus labios no mentian!
Estando, amigos, pescando
sobre este peñasco, vi
hundirse una nave alli,
y entre las olas nadando
dos hombres, y compasiva
di voces, y nadie oyò,
y en tanta afliccion llegò
libre de la furia esquiva
del mar, sin vida à la arena;
deste en los ombros cargado,
un hidalgo, y anegado,

y envuelta en tan triste pena,
à llamaros embiè.

Anf. Pues aqui todos estamos,
manda que tu gusto hagamos,
lo que pensado no fue.

Tisb. Que à mi choza los llevèmos
quiero, donde agradecidos
reparèmos sus vestidos,
y alli los regalarèmos,
que mi Padre gusta mucho
desta debida piedad.

Cat. Estremada es su beldad.

d. Iua. Escucha aparte. Cat. Ya escucho.

d. Iua. Si te pregunta quien soi,
di, que no sabes. Cat. A mi
quieres advertirme aqui
lo q̄ he de hacer? d. Iua. Muerto soi
por la hermosa cazadora;
esta noche he de gozalla.

Ca. De què suerte? d. Iua. Ven, y calla.

Cor. Anfriso dentro de un hora,
que canten, y bailen.

Anf. Vamos,
y esta noche nos hagamos
rajas, y palos tambien.

d. Iua. Muerto soi.

Tisb. Como, si andais?

d. Iua. Ando en pena, como veis.

Tisb. Mucho hablais.

d. Iua. Mucho entendeis.

Tisb. Plega à Dios que no mintais.

Vanse, y salen D. Gonzalo de Vlloa, y el
Rey D. Alonso de Castilla.

Rey. Como os ha sucedido en la em-
Comendador mayor? (baxada,

d. Gonz. Hallè en Lisboa
al Rey D. Juan tu primo, previniendo
treinta naves de armada.

Rey. Y para donde? (do,

d. G. Para Goa me dixo, mas yo entiẽ-
q̄ à otra empreſa mas facil apercibe:
à Ceuta, ò Tanger pienso q̄ pretende
cercar este Verano. Rey. Dios le ayude,

y premie el Cielo de aumentar su glo-
què es lo que concertasteis? (ria:

d. Gonz. Señor, pide
à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro,
y por esso te vuelve à Villaverde,
al Almendral, à Metola, y Herrera;
entre Castilla, y Portugal. Re. Al pũto
se firmen los conciertos, D. Gonzalo:
mas decidme primero, como ha ido
en el camino, que vendreis cansado,
y alcanzado tambien.

d. Gonz. Para serviros,
nunca, señor, me canso.

Rey. Es buena tierra
Lisboa?

d. Gon. La mayor Ciudad de España;
y si mandas que diga lo que he visto,
de lo exterior, y cèlebre, en un punto
en tu presencia te pondrè un retrato.

Rey. Yo gustarè de oïllo, dadme silla.

d. Go. Es Lisboa una cõtava maravilla:

De las entrañas de España,
que son las tierras de Cuenca,
nace el caudaloso Tajo,
que media España atravieſa:
Entra en el mar Oceano,
en las sagradas riberas
desta Ciudad, por la parte
del Sur; mas antes que pierda
su curso, y su claro nombre,
hace un quarto entre dos sierras;
donde estàn de todo el Orbe,
barcas, naves, caravelas:
Hai galeras, y saetias,
tantas, que desde la tierra
parece una gran Ciudad,
adonde Neptuno reina.
A la parte del Poniente
guardan del Puerto dos fuerzas;
de Cascaes, y Sangian,
las mas fuertes de la tierra.
Està desta gran Ciudad
poco mas de media legua.

B

Belon;

Belèn Convento del Santo.
 conocido por la piedra.
 Y por el Leon de guarda,
 donde los Reyes, y Reinas
 Catholicos, y Christianos,
 tienen sus casas perpetuas.
 Luego esta maquina intigne,
 desde Alcantara comienza
 una gran legua a tenderse
 al Convento de Lobregas.
 En medio està el valle hermoso
 coronado de tres cuestras,
 que quedara corto Apeles,
 quando contarlas quisiere.
 Porque miradas de lexos
 parecen piñas de perlas,
 que estàn pendientes del Cielo,
 en cuya grandeza immensa
 se ven diez Romas cifradas
 en Conventos, y en Iglesias,
 en edificios, y calles,
 en solares, y encomiendas,
 en las letras, y en las armas,
 en la justicia tan recta,
 y en una misericordia,
 que està honrando su ribera.
 Y en lo que yo mas alabo
 desta maquina soberbia,
 es, que del mismo Castillo,
 en distancia de seis leguas,
 se ven sesenta Lugares,
 que llega el mar a sus puertas,
 uno de los quales es
 el Convento de Olivelas,
 en el qual vi por mis ojos
 seiscientas, y treinta celdas,
 y entre Monjas, y Beatas
 passan de mil y docientas.
 Tiene desde alli a Lisboa,
 en distancia mui pequena,
 mil y ciento y treinta Quintas,
 que en nuestra Provincia Betica
 llamas Cortijos, y todas

con sus nuertos, y Alamedas.
 En medio de la Ciudad
 hai una plaza soberbia,
 que se llama del Ruzio,
 grande, hermosa, y bien dispuesta;
 que havia cien años y aun mas,
 que el mar bañaba su arena,
 y ahora de ella a la mar,
 hai treinta mil casas hechas,
 que perdiendo el mar su curso,
 se tendió à partes diversas.
 Tiene una calle que llaman
 Rua nova, ò calle nueva,
 donde se cifra el Orizonte
 en grandezas, y riquezas:
 tanto, que el Rey me contó,
 que hai un Mercader en ella,
 que por no poder contarlo,
 mide el dinero à fanegas.
 El tercero, donde tiene
 Portugal su casa Regia,
 tiene infinitos navios,
 varados siempre en la tierra
 de solo cebada, y trigo
 de Francia, è Inglaterra.
 Pues el Palacio Real,
 que el Tajo sus manos besa,
 es edificio de Ulises,
 que basta para grandeza,
 de quien toma la Ciudad
 nombre en la Latina lengua,
 llamandose Ulisibona,
 cuyas armas son la esfera,
 por pedestal de las llagas,
 que en la batalla sagienta,
 el Rey Don Alonso Enriquez
 diò la Magestad immensa.
 Tiene en su gran Tarazana
 diversas naves, y entre ellas
 las naves de la conquista,
 tan grandes, que de la tierra
 miradas, juzgan los hombres
 que tocan en las Estrellas.

Y lo que desta Ciudad
te cuento por excelencia,
es, que estando sus vecinos
comiendo desde las mesas,
vèn los copos del pescado,
que junto à sus puertas pescan,
que bullendo entre las redes,
vienen à entrarse por ellas.
Y sobre todo al llegar
cada tarde à su ribera,
mas de mil barcos cargados
de mercancías diversas,
y de sustento ordinario,
pan, azeite, vino, y leña,
frutas de infinita fuente,
nieve de sierra de Estrella,
que por las calles à gritos,
puestas sobre las cabzas,
la venden; mas què me canso,
porque es contar las Estrellas,
querer contar una parte
de la Ciudad opulenta.
Ciento y treinta mil vecinos
tiene, gran señor, por cuenta,
y por no cansarte mas,
un Rey que tus manos besa.

Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,
escuchar de vuestra lengua
essa Relacion sucinta,
que haver visto su grandeza:
teneis hijos? *d. Gonz.* Gran señor,
una hija hermosa, y bella,
en cuyo rostro divino
se esmerò naturaleza.

Rey. Pues yo os la quiero casar
de mi mano. *d. Gonz.* Como sea
tu gusto, digo, señor,
que yo lo aceto por ella;
pero quien es el esposo?

Rey. Aunque no està en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
D. Juan Tenorio. *d. Gon.* Las nue-
voi a llevar à Doña Ana. (vas

Rey, Id en buen hora, y volved,
Gonzalo, con la respuesta.

Vase y sale D. Juan Tenorio y Catalinon.
d. Iua. Estas dos yeguas prevèn,
pues acomodadas son.

Cat. Aunque soi Catalinon,
soi, señor, hombre de bien,
que no se dixo por mi,
Catalinon es el hombre
que sabes que aqueste nombre
me asientan al rebès à mi.

d. Iua. Mientras que los pescadores
van de regocijo, y fiesta,
tu las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores
solo nuestro engaño fio.

Cat. Al fin, pretendes gozar
à Tisbea? *d. Iua.* Si burlar
es habito antiguo mio,
què me preguntas, sabiendo
mi condicion? *Cat.* Ya sè que eres
castigo de las mugeres.

d. Iua. Por Tisbea estoi muriendo,
que es buena moza. *Cat.* Buen pago
à su hospedaje deseas.

d. Iua. Necio, lo mismo hizo Eneas
con la Reina de Cartago.

Cat. Los que fingis, y engañais
las mugeres de essa suerte,
lo pagareis con la muerte.

d. Iua. Què largo me lo fiais;
Catalinon con razon
te llaman. *Cat.* Tus pareceres
sigue, que en burlar mugeres
quiero ser Catalinon;
ya viene la desdichada.

d. Iua. Vete, y las yeguas prevèn.

Cat. Pobre muger, harto bien
te pagamos la posada.

Vase Catalinon y sale Tisbea.

Tisb. El rato que sin ti estoi,
estoi agena de mi.

d. Iua. Por lo que fingis assi,

ningun credito te doi.
Tisb. Por què? *d. Iu.* Porq̄ si me amàras,
 mi alma favorecieras.
Tis. Tuya foi. *d. Iua.* Pues di, q̄ esperas,
 ò en què, señora, reparas?
Tisb. Reparo en que fue castigo
 de amor el que he hallado en ti.
d. Iua. Si vivo, mi bien, en ti,
 à qualquier cosa me obligo.
 Aunque yo sepa perder
 en tu servicio la vida,
 la diera por bien perdida;
 y te prometo de ser
 tu esposo. *Tisb.* Soi desigual
 à tu sèr. *d. Iua.* Amor es el Rey,
 que iguala, con justa ley,
 la seda con el sayal.
Tisb. Casi te quiero creer,
 mas fois los hombres traidores.
d. Iu. Pòssible es, mi bien, que ignores
 mi amoroso proceder?
 Oy prendes por tus cabellos
 mi alma. *Tisb.* Yo à ti me allano,
 baxo la palabra, y mano
 de esposo. *d. Iua.* Juro, ojos bellos,
 que mirando me matais,
 de ser vuestro esposo. *Ti.* Advierte,
 mi bien, q̄ ay Dios, y q̄ ay muerte.
d. Iua. Què largo me lo fiais!
 y mientras Dios me dè vida,
 yo vuestro esclavo serè;
 esta es mi mano, y mi fè.
Tisb. No serè en pagarte esquivà.
d. Iua. Ya en mi mismo no fòssiego.
Tisb. Vèn, y serà la cabaña,
 del amor, que me acompaña,
 talamo à nuestro fòssiego.
 Entre estas cañas te esconde;
 hasta que tenga lugar.
d. Iua. Por donde tengo de entrar?
Tisb. Vèn, y te dirè por donde.
d. Iua. Gloria al alma, mi bien, dais.
Tisb. Essa voluntad te obligue,

y fino Dios te castigue:
d. Iua. Què largo me lo fiais!
*Vanse, y sale Coridon, Anfriso, Belisa,
 y Musicos.*
Cor. Ea, llamad à Tisbea,
 y los zagales llamad,
 para que en la soledad
 el huesped la Corte vea.
Bel. Vamos à llamarla. *Cor.* Vamos.
Bel. A su cabaña lleguèmos.
Cor. No vès que estarà ocupada
 con los huespedes dichosos,
 de quien hai mil invidiosos.
Anf. Siempre es Tisbea invidiada.
Bel. Cantad algo mientras viene,
 porque querèmos bailar.
Anf. Como podrà descansar
 cuidado que zelos tiene?
Cant. A pescar saliò la niña,
 tendiendo redes,
 y en lugar de pezes,
 las almas prende.
Sale Tisbea,
Tisb. Fuego, fuego, que me quemos
 que mi cabaña se abraza,
 repicad à fuego, amigos,
 que ya dãn mis ojos agua.
 Mi pobre edificio queda
 hecho otra Troya en las llamas;
 que despues que faltan Troyas
 quiere amor quemar cabañas:
 fuego, zagales, fuego, agua, agua;
 amor clemencia, q̄ se abraza el al-
 Ay choza, vil instrumento (ma-
 de mi deshonor, y mi infamia,
 cueva de ladrones fiera,
 que mis agravios ampara!
 Ha falso huesped, que dexas
 una muger deshonrada,
 nube que del mar saliò,
 para anegar mis entrañas!
 fuego, fuego, zagales, agua, agua;
 amor clemècia, q̄ se abraza el alma.
 Yo

Yo foi la que hacia siempre
de los hombres burla tanta,
que siempre las que hacen burla
vienen à quedar burladas.
Engañòme el Caballero
debaxo de fee, y palabra
de marido, y profanò
mi honestidad, y mi cama.
Gozòme al fin, y yo propria
le di à su rigor las alas,
en dos yeguas que criè,
con que me burlò, y se escapa?
Seguidle todos, seguidle,
mas no importa que se vaya,
que en la presencia del Rey
tengo de pedir venganza:
fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemècia, q̄ se abraza el alma.

Vase Tisbea.

Cor. Seguid al vil Caballero.

Anf. Triste del que pena, y calla;
mas vive el Cielo que en èl
me he de vengar desta ingrata.
Vamos tràs ella no otros,
porque và desesperada,
y que vaya podrà ser
buscando mayor de sgracia.

Cor. Tal fin la soberbia tiene!
su lecura, y confianza

parò en esto! *Dice Tisbea dentro.*

Tisb. Fuego, fuego.

Anfr. Al mar se arroja.

Cor. Tisbea, detente, y para.

Tis. Fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemècia, q̄ se abraza el alma.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

*Sale el Rey D. Alonso y D. Diego Tenorio
de barba.*

Rey. Què me dices?

d. Dieg. Señor, la verdad digo,
por esta carta estoi del caso cierto,
que es de tu Embraxador, y de mi her-
mano,

hallaròle en la quadra del Rey mismo
con una hermosa dama de Palacio.

Rey. Què calidad?

d. Dieg. Señor, la Duquesa Isabela.

Rey. Isabela? *d. Dieg.* Por lo menos.

Rey. Atrevimiento temerario! y dõde
ahora està?

d. Dieg. Señor, à vuestra Alteza
no he de encubrille la verdad, a no-
à Sevilla llegò con un criado. (che

Re. Ya conceis, Tenorio, q̄ os estimo,
y al Rey informarè del caso luego,
casando à esse rapaz con Isabela (vio;
volvièdo à su sossiego al Duque Octa-
q̄ inccère padece, y luego al punto
haced que D. Juan salga desterrado.

d. Dieg. Adonde, mi señor?

Rey. Mi enojo vea

en el destierro de Sevilla; salga
à Lebrija esta noche, y agradezca
solo al merecimiento de su Padre;
pero decid, D. Diego, què dirèmos
à Gonzalo de Ulloa, sin q̄ errèmos?
Casèle con su hija, y no sè como
lo puedo ahora remediar.

d. Dieg. Pues mira,
gran señor, què mandas q̄ yo haga;
q̄ estè bien al honor de esta señora,
hija de un Padre tal?

Rey. Vn medio como,
con q̄ absolverlo del enojo entiendo;
Mayordomo mayor pretèdo hacelle.

Sale un criado.

Criad. Vn Caballero llega de camino;
y dice, señor q̄ es el Duque Octavio.

Rey. El Duque Octavio?

Criad. Si señor. *Rey.* Pues entre.

Sale el Duque Octavio de camino.

Octav. A estos pies, gran señor, un pe-
regrino,
mifero y desterrado, ofrece el labio;
juzgando por mas facil el camino,
en vuestra gran presencia.

Rey.

Rey. Duque Octavio.

Oct. Huyendo vengo el fiero desatino de una muger, el no pensado agravio de un Caballero, que la causa ha sido, de que así á vuestros pies aya venido.

R. Ya, Duq Octav. se vuestra inocēcia, yo al Rey escribirē, que os restituya en vuestro estado, puesto q̄ el ausēcia que hicisteis algun daño os atribuya, yo os casarē en Sevilla, con licencia, y tambien con perdon, y gracia suya: que puesto que Isabela un Angel sea, mirando la que os doi ha de ser fea.

Comendador mayor de Calatrava es Gonzalo de Uiloa, un Caballero, à quien el Moro por temor alaba, que siempre es el cobarde lisongero.

Este tiene una hija, en quien bastaba en dote la virtud que considero,

despues de la verdad, q̄ es maravilla, y el Sol della es Estrella de Castilla:

esta quiero que sea vuestra esposa.

Oct. Quando este viage le emprediera à solo esto, mi suerte era dichosa, sabiendo yo que vuestro gusto fuera.

Rey. Hospedareis al Duque, sin q̄ cosa en su regalo falte.

Oct. Quien espera en vos, señor, saldrà de premios lleno, primero. Al fōso, fois, siēdo el Onzeno.

Vase el Rey y D. Diego. y sale Ripio.

Ri. Quē ha sucedido? *Oct.* Que he dado el trabajo recibido,

conforme me ha sucedido, desde oy por bien empleado.

Hablē al Rey, viōme, y honrōme: Cesar, con el Cesar fui,

pues vi, peleē, y vencì,

y hace que esposa tome de su mano, y se prefriere

à desenojar al Rey en la fulminada ley.

Rip. Con razon el nombre adquiere de generoso en Castilla;

al fin, te llegó à ofrecer muger? *Oct.* Si, amigo, muger de Sevilla, que Sevilla dà, si averiguarlo quierēs, porque de oirlo te aflombres, si fuertes, y airofos hombres, tambien gallardas mugeres. Vn manto tapado, un brio, donde un puro Sol se esconde, fino es en Sevilla, adonde se admite el contento mio. Es tal, que ya me consuela en mi mal.

Sale D. Juan, y Catalinon.

Cat. Señor, detente, que aqui està el Duque inocente

Sagitario de Isabela,

aunque mejor lo dixera

Capricornio. *d. Jua.* Dissimula.

Cat. Quando le vende le adula.

d. Jua. Como à Napoles dexē

por embiarme à llamar

con tanta prissa mi Rey,

y como su gusto es ley,

no tuve, Octavio, lugar

de despedirme de vos

de ningun modo. *Oct.* Por esso;

Don Juan, amigo, os confio

que oy nos juntamos los dos

en Sevilla. *d. Jua.* Quien pensara;

Duque que en Sevilla os viera,

para que en ella os sirviera,

como yo lo deseaba.

Dexais mas, aunque es Lugar

Napoles tan excelente,

por Sevilla solamente

se puede, amigo, dexar.

Oct. Si en Napoles os oyera;

y no en la parte que esto,

del credito que ahora os doi

sospecho que me riera.

Mas llegando à habitar,

es por lo mucho que alcanza;

COR:

corta qualquiera alabanza,
que a Sevilla quereis dar.

Quien es el que viene alli?

d. Jua. El que viene es el Marqués
de la Mota, descortès
es fuerza ser. *Otav.* Si de mi
algo huvieréis menester,
aqui espada, y brazo està.

Cat. Y si importa gozará
en su nombre otra muger,
que tiene buena opinion.

Otav. De vos estoi satisfecho.

Vase *Otavio*, y *Ripio*, y sale el Mar-
qués de la Mota.

Mot. Todo oy os ando buscando,
y no os he podido hallar,
vos, Don Juan, en el lugar,
y vuestro amigo penando
en vuestra ausencia? d. Ju. Por Dios,
amigo, que me debeis
essa merced que me haceis.

Què hai de Sevilla? *Mot.* Està ya
toda esta Corte mudada.

d. Jud. Mugeres? *Mot.* Cosa juzgada.

d. Jua. Inès? *Mot.* A Begel se va.

d. Jua. Buen Lugar para vivir
la que tan dama nació.

Mot. El tiempo la desterrò
à Begel. d. Jua. Irà a morir:
Conitanza? *Mot.* Es lastima vella
lampiña de frente, y ceja,
llamale el Portuguès vieja,
y ella imagina que bella.

d. Jua. Si, que bella en Portuguès,
suena vieja en Castellano.
Y Teodora? *Mot.* Este Verano
se escapò del mal Francès,
y està tan tierna, y reciente,
que ante ayer me arrojò un diente
embuelto entre muchas flores.

d. Jua. Julia la del Candilejo?

Mot. Ya con sus afeites lucha.

d. Jua. Vendese siempre por trucha?

Mot. Ya se dà por abadejo.

d. Jua. El barrio de Cantarranas
tiene buena poblacion?

Mot. Ran is las mas de las son.

d. Jua. Y vienen las dos hermanas?

Mot. Y la mona de Tolù
de su madre Celestina,
que les enseña doctrina.

d. Jua. O, vieja de Bercebù:
como la mayor esta?

Mot. Blanca sin blanca ninguna:
tiene un Santo à quien ayuna.

d. Iua. Ahora en vigalias dà?

Mot. Es firme, y santa muger.

d. Iua. Y esotra? *Mot.* Mejor principio
tiene, no defecha ripio.

d. Iua. Buen Albañil quiere ser:
Marqués, q̄ ay de perros muertos?

Mot. Yo, y Don Pedro de Esquivel
dimos a noche un cruel,
y esta noche tengo ciertos
otros dos. d. Iua. Irè con vos,
que tambien recorrerè
cierto nido, que dexè
en huevos para los dos:

què hai de terrero? *Mot.* No muero
en terrero, que enterrado
me tiene mayor cuidado.

Iua. Como? *Mo.* Un imposible quiero.

d. Iua. Pues no os corresponde? *Mo.* Si,
me favorece, y estimi. (ma,

d. Iu. Quien es? *Mo.* Doña Ana mi pri-
que es recién-llegada aqui. (boa

Iua. Pues dō le ha estado? *Mo.* En Lis-
con su Padre en la embaxada.

d. Ju. Es hermosa? *Mo.* Es estremada,
porque en Doña Ana de Ulloa
se estremò naturaleza.

d. Iua. Tan bella es essa muger?
vive Dios que la he de ver.

Mot. Vereis la mayor belleza
que los ojos del Rey ven.

d. Iua. Casaos, pues es estremada.

Mot.

Mot. El Rey la tiene casada,
y no se sabe con quien.

d. Iu. No os favorece? *Mo.* Y me escri-

Cat. No prosigas, que te engaña
el gran Burlador de España.

d. Iua. Quien tan satisfecho vive?

Mot. Ahora estoi aguardando
la postrer resolucion.

d. Iua. Pues no perdais la ocasion,
que aqui os estoi aguardando.

Mot. Ya vuelvo.

Vase el Marqués, y el criado.

Cat. Señor quadrado,
ò señor redondo, à Dios.

Cat. A Dios. *d. Iua.* Pues solo los dos,
amigo, havemos quedado,
figuele el passio al Marqués,
que en el Palacio se entrò.

*Vase Catalinon, y habla por una rexa
una muger.* (mò?)

Mug. Ce, à quiè digo? *d. Iua.* Quien lla-

Mug. Pues fois prudente, y cortès,
y su amigo, dadle luego
al Marqués este papel,
mirad que consiste en èl
de una señora el folsiego.

d. Iua. Digo, que se lo darè,
foi su amigo, y Caballero.

Mug. Basta, señor forastero, *Vas.*
à Dios. *d. Iua.* Y la voz se fue.

No parece encantamento
esto que ahora ha passado?

A mi el papel ha llegado
por la estafeta del viento.

Sin duda que es de la dama;
que el Marqués me ha encarecido:
venturoso en esto he sido.

Sevilla à voces me llama
el Burlador, y el mayor
gusto que en mi puede haver,
es burlar una muger,
y dexarla sin honor.

Vive Dios, que le he de abrir;

pues sali de la plazuela;
mas si huviesse otra cautela;
gana me dà de reir.

Ya està abierto el papel,
y que es fuyo es cosa llana;
porque aqui firma Doña Ana;

Dice asì: Mi Padre infiel
en secreto me ha sacado,

sin poderme resistir,
no sè si podrè vivir;

porque la muerte me ha dado.

Si estimas, como es razon,
mi amor, y mi voluntad,

y si tu amor fue verdad,

muestralo en esta ocasion.

Porque veas que te estimo,
vèn esta noche à la puerta,

que estarà à las onze abierta,
donde tu esperanza, primo,

gozes, y el fin de tu amor:

traeràs, mi gloria, por señas
de Leonorilla, y las dueñas,

una capa de color.

Mi amor todo de ti fio,

y à Dios desdichado amante.

Ay suceso semejante!

ya de la burla me rio.

Gozarèla, vive Dios,

con el engaño, y cautela;

que en Napoles à Isabela.

Sale Catalinon.

Cat. Ya el Marqués viene. *d. Iu.* Los dos
aquesta noche tenèmos
que hacer. *Cat.* Ay engaño nuevo?

d. Iu. Estremado. *Cat.* No lo apruebo,
tu pretendes que escapèmos

una vez, señor, burlados,
que el que vive de burlar,

burlado havrà de escapar

de una vez. *d. Iua.* Predicador

te vuelves impertinente?

Esta vez quiero avifarte,

porque otra vez no te avise.

Cat.

Cat. Digo, que de aqui adelante
lo que me mandas harè,
y à tu lado forzarè
un Tygre, un Elefante.

Sale el Marquès de la Mota.

d. Jua. Calla, que viene el Marquès.

Cat. Pues ha de ser e forzado?

d. Ju. Para vos, Marquès, me han dado
un recado harto cortès.

Por esta rexa, sin ver

el que me lo daba alli,

solo en la voz conocì,

que me lo daba, muger.

Dicete al fin, que à las doce

vayas secreto à la puerta,

que estarà à las onze abierta,

donde tu esperanza goze

la possessi on de tu amor,

y que llevas por señas

de Leonorilla, y las dueñas,

una capa de color.

Mot. Què dices? d. Ju. Que este recado
de una ventana me dieron,

sin ver quien. Mot. Con èl pusieron

sosiego en tanto cuidado.

Ay, amigo, solo en ti

mi esperanza renaciera;

dame esos brazos. d. Ju. Considera

que no està tu prima en mi.

Eres tu quien ha de ser

quien la tiene de gozar,

y me llegas à abrazar

los pies? Mot. Estal el placer,

que me ha sacado de mi:

ò, Sol, apresura el passo!

d. Jua. Ya el Sol camina al Ocaso.

Mot. Vamos, amigos, de aqui,

y de noche nos pondrèmos:

loco voi. d. Jua. Bien se conoce,

mas yo bien sè que à las doce

haràs mayores estremos.

Mot. Ay prima del alma! prima;

què quieres premiar mi fee?

Cat. Vive Christo, que no dè
una blanca por su prima.

Vase el Marquès, y sale Don Diego.

d. Dieg. D. Juan. Ca. Tu Padre te llama:

d. Jua. Què manda Vuefseñoria?

d. Dieg. Verte mas cuerdo queria,

mas bueno, y con mejor fama.

Es possible, que procuras

todas las horas mi muerte?

d. Jua. Por què vienes de esta suerte?

d. Dieg. Por tu trato, y tus locuras.

Al fin, el Rey me ha mandado,

que te eche de la Ciudad,

porque està de una maldad

con justa causa indignado.

Que aunque me lo has encubierto,

ya en Sevilla el Rey lo sabe,

cuyo delito es tan grave,

que à decirtelo no acierto.

En el Palacio Real

traicion, y con un amigo?

Traidor, Dios te dè el castigo;
que pide delito igual.

Mira, que aunque al parecer

Dios te consiente, y aguarda,

su castigo no se tarda,

y que castigo ha de haver

para los que profanais

su nombre, que es Juez fuerte

Dios en la muerte. Ju. En la muer-

tan largo me lo fiais?

de aqui allà hai gran jornada.

d. Dieg. Breve te ha de parecer.

d. Jua. Y la que tengo de hacer,

pues à su Alteza le agrada,

ahora es larga tambien?

d. Dieg. Hasta que el injusto agravio

satisfaga al Duque Octavio,

y apaciguados estèn

en Napoles de Isabela

los sucesos que has causado,

en Lebrija retirado,

por tu traicion, y cautela,

C

quies

quiere el Rey que estès ahora,
pena à tu maldad ligera.

Cat. Si el caso tambien supiera *ap.*
de la pobre pescadora,
mas se enojàra el buen viejo.

d. Dieg. Pues no te vence castigo
con quanto hago, y quanto digo,
à Dios tu castigo dexo. *Vas.*

Cat. Fuefle el viejo enternecido.

d. Iua. Luego las lagrymas copia,
condicion de viejo propria,
vamos, pues ha anohecido,
à buscar al Marquès. *Cat.* Vamos,
y al fin gozaràs su dama.

d. Iua. Ha de ser burla de fama.

Cat. Ruego al Cielo que salgamos
della en paz. *d. Iua.* Catalinon
en fin. *Cat.* Y tu, señor, eres

långosta de las mugeres,
y con publico pregon,
porque de ti se guardàra,
quando à noticia viniera,
de la que doncella fuera,
fuera bien ser pregonera.

Guardense todos de un hombre;
que à las mugeres engaña,
y es el burlador de España.

d. Iu. Tu me has dado gentil hombre.

*Sale el Marquès de noche con Musicos,
y passea el tablado, y se entran
cantando.*

Musfic. El que un bien gozar espera.
quanto espera desespera.

Mot. Como yo à mi bien gozè,
nunca lleguè à amanecer.

d. Iua. Què es esto? *Cat.* Musica es.

Mot. Parece que habla conmigo
el Poeta; quien và? *d. Iua.* Amigo.

Mot. Es D. Juan? *d. Iua.* Es el Marquès.

Mot. Quien puede ser sino yo?

d. Iua. Luego que la capa vi,
que erades vos conocì.

Mot. Cantad, pues D. Juan llegò,

Cant. El que un bien gozar espera;
quanto espera desespera.

d. Iua. Què casa es la que mirais?

Mot. De D. Gonzalo de Ulloa.

d. Iua. Donde irèmos? *Mot.* A Lisboa.

d. Iua. Como si en Sevilla estais?

Mot. Pues aqueffo os marabilla?

no vive con gusto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Castilla?

d. Iua. Donde viven? *Mot.* En la calle
de la Sierpe, donde vès
anda envuelto en Portuguès.

Que en aquefte amargo valle,
con boca dos sollicitan
mil Evas, que aunque embocados;
en efecto son ducados,
con que el dinero nos quitan.

d. Iua. Mientras à la calle vais,
yo dár un perro quisiera.

Mot. Pues cerca de aqui me espera
un bravo. *d. Iua.* Si me dexais,
señor Marquès, vos vereis
como de mi no se escapa.

Mot. Vamos, y poneos mi capa;
para que mejor lo deis.

d. Iua. Bien haveis dicho, venid,
y me enseñareis la casa.

Mot. Mientras el suceso passa;
la voz, y el habla fingid.
Veis aquella zelosia?

d. Iua. Ya la veo. *Mot.* Pues llegad;
y decid Beatriz, y entrad.

d. Iua. Què muger? *Mot.* Rosada, y fria.

Cat. Serà muger cantimplora.

Mot. En Gradas os aguardamos.

d. Iua. A Dios, Marquès. *Ca.* Donde va.

d. Iua. Calla, necio, calla ahora, (mos?
adonde la burla mia
execute. *Cat.* No se escapa

nadie de ti. *d. Iua.* El truque adoro.

Cat. Echaste la capa al toro.

d. Iua. No, el toro me echò la capa.

Mot.

Mot. La muger me ha de pensar
que soi el. *Muf.* Què gentil perro!

Mot. Esto es acertar por yerro.

Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera de espera.

Vanse, y dice Doña Ana dentro.

d. Ana. Falso, no eres el Marquès,
que me has engañado. *d. Jua.* Digo
que lo soi. *d. Ana.* Fiero enemigo,
mientes, mientes.

Salen Don Gonzalo con la espada desnuda.

d. Gonz. Ea, voz es
de Doña Ana la que siento.

d. An. No hai quien mate este traidor,
homicida de mi honor?

d. Gonz. Ay tan gran atrevimiento!
muerto honor dixo, ay de mi!
y es su lengua tan liviana,
que aqui sirve de campana.

d. Ana. Matadle.

Salen Don Juan, y Catalinon con las espadas desnudas.

d. Jua. Quien està aqui?

d. Gonz. La barba cana caida
de la torre de mi honor
echa en tierra, traidor,
donde era Alcalde la vida.

d. Jua. Dexame passar. *d. Gonz.* Passar?
por la punta de esta espada.

d. Ju. Moriràs. *d. Gon.* No importa nada.

d. Jua. Mira que te he de matar.

d. Go. Muere, traidor. *d. Ju.* Desta suerte
muero. *Cat.* Si escapo de aquesta,
no mas burlas, no mas fiesta.

d. Gonz. Ay, q̄ me has dado la muerte!

d. Jua. Tu la vida te quitaste.

d. Gonz. De què la vida servia?

d. Jua. Huyamos.

Vase Don Juan, y Catalinon.

d. Gonz. La sangre fria
con el furor aumentaste:
Muerto soi, no hai bien q̄ aguarde,
seguitate mi furor,

que es traidor, y el que es traidor,
es traidor porque es cobarde.

*Entran muerto à Don Gonzalo, y sale el
Marquès de la Mota, y Musicos.*

Mot. Pretto las doze daran,
y mucho Don Juan se tarda,
fiera prision del que aguarda.

Salen Don Juan, y Catalinon.

d. Jua. Es el Marquès? *Mot.* Es D. Juan?

d. Jua. Yo soi, tomad vuestra capa.

Mo. Y el perro? *d. Jua.* Fune esto ha sido;
al fin, Marquès, muerto ha havido.

Cat. Señor, del muerto te escapa.

Mot. Burlaste, amigo, què harè?

Cat. Tambien vos sois el burlado. *ap.*

d. Jua. Cara la burla ha costado.

Mot. Yo, Don Juan, lo pagarè,

porque estara la muger

quexosa de mi. *d. Jua.* A Dios;

Marquès. *Cat.* A fee, que los dos
mal pareja han de correr.

d. Jua. Huyamos. *Cat.* Señor, no havrà
Aguila que à mi me alcance.

Vanse, y queda el Marquès de la Mota.

Mot. Vosotros os podeis ir,
porque yo me quiero ir solo.

Dent. Viòse desdicha mayor!

y viòse mayor desgracia!

Mot. Valgame Dios! voces siento

en la plaza del A'cazar,

què puede ser à estas horas?

un velo el pecho me atraiga.

Desde aqui parece todo

una Troya que se abraza,

porque tantas luces juntas

hacen Gigantes de llamas!

Un grande esquadron de hachas

se acerca à mi, porque anda

el fuego emulando Estrellas,

dividiendose en esquadras.

Quiero saber la ocasion.

*Salen Don Diego Tenorio y la guarda con
hachas.*

d. Dieg. Què gente?
 Mot. Gente que aguarda
 sabed de aquelle ruido
 el alboroto, y la causa.
 d. Die. Pièdedlo. Mot. Prenderme à mi?
 d. Dieg. Volved la espada a la baina,
 que la mayor valentia
 es no tratar de las armas.
 Mot. Como al Marquès de la Mora
 hablan assi? d. Dieg. Dad la espada,
 que el Rey os manda prender.
 Mot. Vive Dios:-
Sale el Rey, y acompanyamiento.
 Rey. En toda España
 no ha de acabar, ni tampoco
 en Italia, si va a Italia.
 d. Dieg. Señor, aqui està el Marquès.
 Mot. Gran señor, pues V. Alteza
 a mi me manda prender?
 Rey. Llevadle luego, y ponedle
 la cabeza en una escarpia.
 En mi presencia te pones?
 Mot. Ha glorias de amor tyranas,
 siempre en el passar ligeras,
 como en el vivir pesadas!
 Bien dixo un Sabio, que havia
 entre la boca, y la raza
 peligro; mas el enojo
 del Rey me admira, y espanta.
 No sè por lo que voi presso.
 d. Dieg. Quien mejor sabrà la causa
 que V. Señoria? Mot. Yo?
 d. Die. Vamos. Mot. Cõfusion estraña!
 Rey. Fulminefele el processo
 al Marquès luego, y mañana
 le cortaràn la cabeza.
 Y al Comendador, con quanta
 solemnidad, y grandeza
 se dà a las personas Sacras,
 y Reales, el entierro
 se haga en bronce, y piedras varias
 un sepulcro, con un bulto
 le ofrezcan, donde en Mosaicas

labores goticas letras
 dèn lenguas à sus venganzas.
 Y entierro, bulto, y sepulcro
 quiero que à mi costa se haga:
 donde Doña Ana se fue?
 d. Dieg. Fuelle al sagrado Doña Ana
 de mi feñora la Reina.
 Rey. Ha de sentir esta falta
 Castilla, tal Capitan
 ha de llorar Calatrava.
*Vanse todos, y sale Patricio desposado
 con Aminta, Gaseno viejo, Belisa, y
 Pastores musicos.*
 Cant. Lindo sale el Sol de Abril,
 con trebol, y torongil,
 y aunque le sirve de estrella,
 Aminta faie mas bella.
 Patr. Sobre esta alfombra florida,
 adonde en campos de escarcha
 el Sol sin aliento marcha
 con su luz recién nacida,
 os sentad, pues no combida
 al talamo el fitio hermoso.
Sale Catalinon de camino.
 Cat. Señores, el desposorio
 huespedes han de tener.
 Gas. A todo el mundo ha de ser
 este contento notorio.
 Quien viene? Cat. D. Juan Tenorio.
 Gas. El viejo? Cat. No esle D. Juan.
 Bel. Serà su hijo galàn.
 Patr. Tengolo por mal aguero;
 que galàn, y Caballero,
 quitan gusto, y zelos dån.
 Pues quien noticia les diò
 de mis bodas? Cat. De camino
 passa à Librija. Patr. Imagino
 que el demonio le embiò,
 mas de què me affixo yo?
 Vengan a mis dulces bodas
 del mundo las gentes todas;
 mas con todo un Caballero
 en mis bodas, mal aguero.

Gas.

Gaf. Venga el Coloso de Rodas, la
venga el Papa, el Preste Juan,
y Don Alonso el Onzeno
con su Corte, que en Gaseno
animo, y valor veràn.
Montes en casa hai de pan,
Guadalquivides de vino,
Babylonias de tozino,
y entre exercitos cobardes,
de a ves para que las cardes,
el pollo, y el palomino.
Venga tan gran Caballero
a fer oy en dos hermanas
honra destas viejas canas.

Belis. El hijo del Camarero
mayor. *Patr.* Todo es mal aguero
para mi, pues le han de dar
junto a mi esposa lugar:
aun no gozo, y ya los Cielos
me estàn condenando a zelos,
amor, sufrir, y callar.

Salte Don Juan Tenorio.

d. Iua. Passando acafo, he sabido,
que hai bodas en el lugar,
y dellas quise gozar,
pues tan venturoso he sido.

Gaf. Vue señoria ha venido
a honrallas, y engrandecellas,

Patr. Yo que soi el dueño dellas
digo entre mi, que vengais
en hora mala. *Gaf.* No dais
lugar a este Caballero?

d. Iua. Con vuestra licencia quiero
sentarme aqui.

Sientase junto a la novia.

Patr. Si os sentais
delante de mi, señor,
fereis de aqueffa manera
el novio? *d. Iua.* Quando lo fuera,
no escogiera lo peor.

Ga. Què es el novio? *d. Iu.* De mi error,
è ignorancia perdonad.

Cat. Desventurado marido!

d. Iua. Corrido esta. *Cat.* No lo ignoro,
mas si tiene de fer toro,
què mucho que estè corrido?

No darè por su muger,
ni por su honor, un cornado,
desdichado tu que has dado
en manos de Lucifer.

d. Iua. Posible es que vengo a fer,
señora, tan venturoso?
invidia tengo al esposo.

Amint. Pareceisme linsonjero.

Patr. Bien dixè, que es mal aguero
en bodas un poderoso.

Gaf. Ea, vamos a almorzar,
porque pueda descansar
un rato su Señoria.

Tomale Don Juan la mano a la novia.

d. Iua. Por què la escondèis?

Amint. Es mia. *Gaf.* Vamos.

Belis. Volved a cantar.

d. Iua. Què dices tu? *Cat.* Yo? que tema
muerte vil de estos villanos.

d. Iua. Buenos ojos, blancas manos,
en ellos me abrafo, y quemio.

Cat. Almagrar, y echar estremos;
con esta quatro feràn.

d. Iua. Ven, que mirandome estàn.

Patr. En mis bodas, Caballero,
mal aguero. *Gaf.* Cantad.

Patr. Muero.

Cat. Canten, que ellos lloraràn.

✱ JORNADA TERCERA. ✱

Salte Patricio pensativo.

Patr. Zelos, relox, y cuidado,
que a todas las horas dais
tormentos con que matais,
aun quedais desconsertados.

Dexadme de atormentar,
pues es cosa tan sabida,
que quando amor me dà vida,
la muerte me quereis dar.

Què me quereis, Caballero,
que me atormentais assi?

bien

bien dixè, quando le vi
 en mis bodas, mal aguero.
 No es bueno, que se sentò
 à cenar con mi muger,
 y à mi en el plato meter
 la mano no me dexò;
 pues cada vez que queria
 metella, la desviaba,
 diciendo à quanto tomaba;
 grosseriz, grosseria.
 Pues el otro bellacon,
 a quanto comer queria,
 esto no come, decia,
 no teneis, señor, razon.
 Y de delante al momento
 me lo quitaba, corrido;
 esto bien sè yo que ha sido
 culebra, y no casamiento.
 Ya no se puede sufrir,
 ni entre Christianos passar;
 y acabando de cenar
 con los dos, mas que à dormir
 se ha de ir tambien sin porfia,
 con nosotros, y ha de ser
 el llegar yo à mi muger,
 grosseria, grosseria.
 Ya viene, no me resisto;
 aqui me quiero esconder;
 pero ya no puede ser,
 que imagino que me ha visto.

Sale Don Juan Tenorio.

*d. Jua. Patricio. Pat. Su Señoria
 què manda? d. Jua. Haceros saber:-*

*Patr. Mas que ha de venir à ser
 alguna desdicha mia.*

*d. Jua. Que ha muchos dias, Patricio,
 que à Aminta el alma le di,
 y he gozado.*

Pat. Su honor? d. Jua. Si.

*Pat. Manifiesto, y claro indicio
 de lo que he llegado à ver,
 que si bien no le quisiera,
 nunca à su casa viniera:*

al fin, al fin es muger:

d. Jua. Al fin, Aminta zelosa;

*ò quizà desesperada,
 de verse de mi olvidada;
 y de ageno dueño esposa.*

*Esta carta me escribiò,
 embiandome à llamar,
 y yo prometì gozar*

lo que el alma prometì:

*esto passa de esta suerte,
 dad à vuestra vida un medio,
 que le darè sin remedio,
 à quien lo impida, la muerte.*

Pat. Si tu en mi eleccion lo pones;

tu gusto pretendo hacer,

que el honor, y la muger

son males en opiniones.

La muger, en opinion,

siempre mas pierde que gana;

que son como la campana,

que se estima por el son.

Y assi es como averiguada;

que opinion viene à perder,

quando qualquiera muger

suena à campana quebrada:

No quiero, pues me reduces

el bien que mi amor ordena;

muger entre mala, y buena,

que es moneda entre dos luces:

Gozala, señor, mil años,

que yo quiero resistir,

desengañar, y morir,

y no vivir con engaños.

Vase

d. Jua. Con el honor le vencì,

porque siempre los villanos

tienen su honor en las manos;

y siempre miran por si.

Que por tantas variedades

es bien que se entienda, y crea;

que el honor se fue al Aldea

huyendo de las Ciudades.

Pero antes de hacer el daño;

le pretendo reparar,

à

à su Padre voi à hablar,
para autorizar mi engaño.
Bien lo supe negociar,
gozarla esta noche espero,
la noche camina, y quiero
su viejo Padre llamar.
Estrellas que me alumbráis,
dadme en este engaño suerte,
si el galardón en la muerte
tan largo me lo guardáis.

Vase, y sale Aminta, y Belisa.

Bel. Mira, que vendrá tu esposo,
entra à desnudarte, Aminta.

Amint. Destas infelices bodas
no sé qué siento, Belisa,
todo oy mi Patricio ha estado
bañado en melancolía,
todo es confusión, y zelos,
mirad que grande desdicha:
Di, qué Caballero es este,
que de mi esposo me priva?
la desvergüenza en España
se ha hecho Caballería.

Dexame, que estoi corrida,
mal huviese el Caballero
que mis contentos me priva:

Bel. Calla, que pienso que viene,
que nadie en la casa pisa
de un desposado tan recio.

Amia. Queda à Dios, Belisa mía.

Bel. Desenojale en los brazos.

Amin. Plega à los Cielos que sirvan
mis suspiros de requiebros,
mis lagrymas de caricias.

Vanse, y sale D. Iuan, Catalinon y Gaseno.

d. Iua. Gaseno, quedad con Dios.

Gaf. Acompañaros queria,
por darle de esta ventura
el parabien à mi hija.

d. Iua. Tiempo mañana nos queda.

Gaf. Bien decis, el alma mía
en la muchacha os ofrezco.

d. Iua. Mi esposa decis, en silla

Catalinon. *Cat.* Para quando?

d. Iua. Para el Alva, que de risa
muerta, ha de salir mañana
deste engaño. *Cat.* Allà en Lebrija,
señor, nos està aguardando
otra boda, por tu vida
que despaches presto en esta.

d. Iua. La burla mas escogida
de todas, ha de ser esta.

Cat. Que salieffemos querria
de todas bien. *d. Iua.* Si es mi Padre
el dueño de la justicia,
y es la privanza del Rey,
qué temes? *Cat.* De lo que privan
suele Dios tomar venganza,
si delitos no castigan,
y se suelen en el juego
perder tambien los que miran,
yo he sido miron del tuyo,
y por miron no querria
que me cogiese algun rayo,
y me trocasse en ceniza.

d. Iua. Vete, en silla, que mañana
he de dormir en Sevilla.

Cat. En Sevilla? *d. Iua.* Si. *Ca.* Qué dices?
mira lo que has hecho, y mira
que hasta la muerte, señor,
es corta la mayor vida,
que hai trás la muerte imperio.

d. Iua. Si tan largo me lo fias,
vengan engaños. *Cat.* Señor.

d. Iua. Vete, que ya me amohinas
con tus temores estraños. *Vase.*

La noche en negro silencio
se estiende, y ya las cabrillas
entre racimos de Estrellas
el Polo mas alto pisan.
Yo quiero poner mi engaño
por obra, el amor me guia
a mi inclinacion, de quien
no hai hombre que se resista.
Quiero llegar à la cama.
Aminta.

Sale

Sale Aminta como que está acostada.

Amint. Quien llama à Aminta?
es mi Patricio? *d. Iua.* No foi
tu Patricio.

Am. Pues quien? *d. Iua.* Mira
de espacio, Aminta, quien foi.

Am. Ay de mi, yo foi perdida!
en mi aposento à estas horas?

d. Iua. Estas son las horas mias.

Am. Volveos, que darè voces,
no excedais la cortesia
que à mi Patricio se debe,
ved que hai Romanas Emilias
en dos hermanas tambien,
y hai Lucrecias vengativas.

d. Iua. Escuchame dos palabras,
y esconde de las mexillas
en el corazon la grana,
por ti mas preciosa, y rica.

Am. Vete, que vendrà mi esposo.

d. Iua. Yo lo foi, de què te admiras?

Am. Desde quando? *d. Iu.* Desde aora.

Am. Quiè lo ha tratado? *d. Iu.* Mi dicha.

Am. Y quien nos casò? *d. Iu.* Tus ojos.

Am. Con q poder? *d. Iua.* Con la vista.

Am. Sabelo Patricio? *d. Iua.* Si,
q te olvida. *Am.* Què me olvida?

d. Iua. Si, q yo te adoro. *Am.* Como?

d. Iu. Con mis dos brazos. *Am.* Desvia.

d. Iua. Como puedo, si es verdad
que muero?

Am. Què gran mentira!

d. Iua. Aminta, escucha, y sabràs,
si quieres que te lo diga,

la verdad, que las mugeres
sois de verdades amigas.

Yo soi noble Caballero,
cabeza de la Familia

de los Tenorios antiguos;
ganadores de Sevilla.

Mi Padre, despues del Rey,
se reverencia, y estima,

y en la Corte, de sus labios

pende la muerte, ò la vida;

Corriendo el camino acafo;

lleguè a verte, que amor guia

tal vez las cosas de suerte,

que èl mismo de ellas se olvida.

Vite, adorète, abrasème,

tanto, que tu amor me anima

à que contigo me case,

mira que accion tan precisa.

Y aunque lo murmure el Rey,

y aunque el Rey lo contradiga,

y aunque mi Padre enojado

con amenazas lo impida,

tu esposo tengo de ser;

què dices? *Am.* No sè que diga,

que se encubren tus verdades

con rhetoricas mentiras.

Porque si estoi desposada,

como es cosa conocida,

con Patricio el matrimonio

no se absuelve, aunque èl desista.

d. Iua. En no siendo confirmado,

por engaño, ò por malicia,

puede anularse. *Am.* En Patricio

todo fue verdad sencilla.

d. Iua. Ahora bien, dame esta mano;

y esta voluntad confirma

con ella. *Am.* Què? no, me engañas.

d. Iua. Mio el engaño seria,

Am. Pues jura que cumpliràs

la palabra prometida.

d. Iua. Juro à esta mano, señora;

infierno de nieve fria,

de cumplirte la palabra.

Am. Jura à Dios, que te maldiga

si no la cumples. *d. Iua.* Si acafo

la palabra, y la fè mia

te fitàre, ruego à Dios,

que à traicion, y alevosia

me dè muerte un hombre muerto;

que vivo, Dios no permita.

Am. Pues con esse juramento

foi tu esposa. *d. Iua.* El alma mia

entre

entre los brazos te o frezco,
Amin. Tuya es el alma, y la vida.
d. Juan. Ay Aminta de mis ojos!
 mañana sobre virillas
 de tersa plata, estrellada
 con clavos de oro de Tibar,
 pondrás los hermosos pies,
 y en prision de gargantillas
 la alabastrina garganta,
 y los dedos en tortijas,
 en cuyo engaste parezcan
 transparentes perlas finas.
Amin. A tu voluntad esposo,
 la mia desde oy se inclina:
 tuya soi. *d. Juan.* Qué mal conoces
 al Burlador de Sevilla!
Vase, y salen Isabela, y Fabio de camino.
Isab. Qué me robasse el dueño
 la prenda que estimaba, y mas queria!
 ó rigoroso empeño
 de la verdad, ó mascara del dia,
 noche al fin tenebrosa,
 antipoda del Sol, del sueño esposa!
Fab. De qué sirve, Isabela,
 el amor en el alma, y en los ojos,
 si amor todo es cautela,
 y en campos de desdenes causa enojos?
 Si el que se rie ahora,
 en breve espacio desventuras llora:
 el mar está alterado,
 y en grave temporal tiempo socorre;
 el abrigo tan tomado
 las galeras, Duquesa, de la torre
 que esta playa corona.
Isab. Donde estamos ahora?
Fab. En Tarragona,
 de aqui à poco espacio,
 daremos en Valencia, Ciudad bella,
 del mismo Sol Palacio,
 divertiráste algunos dias en ella;
 y despues à Sevilla
 irás à vér la octava maravilla:
 que si à Octavio perdiste,
 mas galán es Don Juan, y de Tenorio
 solar, de qué estás triste?
 Conde, dicen, que es ya D. Juan Tenorio,
 el Rey con él te casa,
 y el Padre es la privanza de su casa.
Isab. No nace mi tristeza,
 de ser esposa de D. Juan, que el Mundo
 conoce su nobleza,
 en la esparcida voi, mi agravio fundo,
 que esta opinion perdida,
 es de llorar mientras tuviere vida.

Fab. Allí una pescadora
 tiernamente suspira, y se lamenta,
 y dulcemente llora;
 acá viene sin duda, y verte intenta,
 mientras llamo tu gente,
 lamentareis las dos mas dulcemente.
Vase Fabio, y sale Tisbea.
Tisb. Robusto mar de España,
 ondas de fuego, fugitivas ondas
 Troya de mi cabaña,
 que ya el fuego por mares, y por ondas,
 en sus abyssos fragua,
 y el mar forma por las llamas agua:
 maldito el leño sea,
 que à tu amargo crystal halló carrera,
 antojo de Medea,
 tu cañamo primero, ó primer lino;
 aspado de los vientos,
 para telas de engaños, é instrumentos.
Isab. Por qué del mar te quejas
 tan tiernamente hermosa pescadora?
Tisb. Al mar formo mil quejas,
 dichosa vos, que en su tormento ahora
 dél os estáis riendo.
Is. Tambien quejas del mar estoi haciendo
 de donde sois?
Tisb. De aquellas
 cabañas que mirais del viento heridas,
 tan victoriosas entre ellas;
 cuyas pobres paredes desparcidas
 van en pedazos graves,
 dandole mil graznidos à las ayes.
 Sois vos la Europa hermosa,
 que esos toros os llevan.
Isab. Llevanme à ser esposa
 contra mi voluntad.
Tisb. Si mi mancilla
 à lastima os provoca,
 y si injurias del mar os tienen loca,
 en vuestra compañía
 para serviros como humilde esclava
 me llevad, que queria,
 si el dolor, ó la afrenta no me acaba,
 pedir al Rey justicia,
 de un engaño cruel, de una malicia.
 Del agua derrotado
 à esta tierra llegó Don Juan Tenorio;
 difunto, y anegado,
 amparéle, hospedéle, en tan notorio
 peligro, y el vil huésped,
 vibora fue à mi planta el tierno ce sped.
 Con palabra de esposo,
 la que de aquesta costa burla hacia,
 se rindió al engañoso;

mal haya la muger que en hombre fia:
 fueſſe al fin, y dexóme,
 mira ſi es juſto que venganza tome.
Iſab. Calla muger maldita,
 vete de mi preſencia, q̄ me has muerto;
 mas ſi el dolor te incita,
 no tienes culpa tu, proſigue el cuento.
Tiſb. La dicha fuera mia.
Iſab. Mal haya la muger que en hombre fia:
 quien tiene de ir contigo?
Tiſb. Vn peſcador Anriſo, un pobre padre
 de mis males teſtigo.
Iſ. No hai vègaza q̄ a mi mal tanto le qua-
 vèn en mi compañía.
Tiſb. Mal haya la muger que en hombre fia.
Vañſe, y aſen Don Iuan, y Catalinon.
Cat. Todo en maletado eſtá.
d. Iu. Como? *Cat.* Que Octavio ha ſabido
 la traicion de Italia ya,
 y el de la Mota ofendido
 de ti juſtas quejas dà:
 y dice que fue el recado,
 que de ſu prima le diſte,
 fingido, y diſſimulado,
 y con ſu capa emprendiſte
 la traicion que le ha infamado.
 Dice que viene Iſabela
 à que ſeas ſu marido,
 y dicen: - *d. Iua.* Calla.
Cat. Vna muela
 en la boca me has rompido.
d. Iua. Hablador, quien te revela
 tantos diſparates juntos?
Cat. Verdades ſon.
d. Iua. No pregunto
 ſi lo ſon, quando me mate:
 Octavio eſto i yo difunto,
 no tengo manos tambien?
 Donde me tienes poſſada?
Cat. En la calle oculta. *d. Iua.* Bien.
Cat. La Igleſia es tierra ſagrada.
d. Iua. Di que de dia me den
 en ella la muerte, viſte
 al novio de dos hermanas?
Cat. Tambien le vi anſiado, y triſte.
d. Iua. Aminta, eſtas dos ſemanas
 no ha de caer en el chiſte.
Cat. Tambien engañada,
 que te llama Doña Aminta.
d. Iua. Gracioſa burla ſerá.
Cat. Gracioſa burla, y ſucinta,
 mas ſiempre la llorará.
 Descubreſe un ſepulcro de Don Gonzalo
 de Vllora.

d. Iu. Qué ſepulcro es eſte? *Cat.* Aquí
 Don Gonzalo eſtá enterrado.
d. Iua. Eſte es el que muerte di,
 gran ſepulcro le han labrado.
Cat. Ordenóle el Rey aſſí,
 como dice eſte letrero?
d. Iua. Aquí aguarda del Señor
 el mas leal Caballero
 la venganza de un traidor
 del mote reirme quiero.
 Y os haveis de vengar,
 buen viejo, barbas de piedra?
Cat. No ſe la ſ podrás pelar,
 que en barbas mui fuertes medra.
d. Iua. Aqueſta noche a cenar
 os aguardo en mi poſſada,
 allí el deſafio harémos,
 ſi la venganza os agrada,
 aunque mal reñir podrémos
 ſi es de piedra vueſtra eſpada.
Cat. Ya, ſeñor, ha anochecido,
 vamonos à recoger.
d. Iua. Larga eſta venganza ha ſido,
 ſi es que vos la haveis de hacer,
 importa no eſtar dormido.
 Que à ſi à la muerte aguardais
 à venganza, la eſperanza
 ahora es bien que perdais,
 pues vueſtro enojo, y venganza
 tan largo me lo ſiais.
Vañſe, y ponen la meſa dos criados.
Criad. 1. Quiero apercebir la cena,
 que vendrá à cenar Don Juan.
 2. Pueſtas las meſas eſtan,
 que ſiema tiene, ſi empieza.
 Ya tarda como ſolia,
 mi ſeñor, no me contenta:
 la bebida ſe calienta,
 y la comida ſe enfria:
 mas quien à Don Juan ordena
 eſta deſorden?
Sale Don Iuan, y Catalinon.
d. Iua. Cerraste?
Cat. Ya cerré como mandaste.
d. Iua. Ola, trahiganme la cena.
 2. Ya eſtá aqui. *d. Iua.* Catalinon,
 ſientate. *Cat.* Yo ſoi amigo
 de cenar de eſpacio. *d. Iua.* Digo
 que te ſientes. *Cat.* La razon
 haré. *Cria 1.* Tambien es camino
 eſte, ſi como con él.
d. Iua. Sientate.
Dàn un golpe dentro.
Cat. Golpe es aquel.

d. *Jua.* Que llamaron imagino:
 mira quien es. *Cat.* Voi volando;
 si es la justicia, señor!

d. *Jua.* Sea, no tengas temor;
Vuelve el criado huyendo.
 quien es? de que estas templando?
Cat. De algun mal da testimonio.

d. *Jua.* Mal mi colera refiuto:
 habla, responde, que has visto!
 affombróte algun demonio?
 Ve tu, y mira aquella puerta,
 presto, acaba. *Cat.* Yo?

d. *Jua.* Tu, pues,
 acaba, menea los pies;
 no vás? *Cat.* Quien tiene las llaves
 de la puerta?

2. Con la aldava
 está cerrada no mas.

d. *Jua.* Qué tienes? por qué no vás?
Cat. Oy Catalinon acaba:
 mas si las forzadas vienen
 à vengarse de los dos:-
*Llega Catalinon à la puerta, y viene cor-
 rriendo, cae, y levántase.*

d. *Jua.* Qué es esto? *Cat.* Valgame Dios!
 que me matan, que me tienen:-

d. *Jua.* Quien te tiene? quien te tiene?
 qué has visto?
Cat. Señor, yo alli
 vide, quando luego fui,
 quien me ase, quien me arrebatá,
 llegué, quando despues ciego,
 quando vi le juro à Dios,
 habló, y dixo, quien sois vos?
 Respondió, respondi luego,
 topé, y vide:-

d. *Jua.* A quien? *Cat.* No sè.

d. *Jua.* Como el vino defatina:
 dame la vela gallina,
 y yo a quien llama verè.

*Toma la vela D. Juan, y llega à la puerta,
 sale al encuentro Don Gonzalo, en la forma
 que est ba en el sepulcro, y Don Juan se re-
 tira atrás barbado, empuñando la espada,
 y en la otra la vela, y Don Gonzalo àzia el
 con passos menudos, y al compás D. Juan
 retirandose, hasta estar en medio
 del teatro.*

d. *Jua.* Quien vá? d. *Gonz.* Yo soi.
 d. *Jua.* Quien sois vos?
 d. *Gonz.* Soi el Caballero honrado,
 que a cenar has convidado.
 d. *Jua.* Cena hayrà para los dos,

y si vienen mas contigo,
 para todos cena hayrà,
 ya puesta la mesa esta,
 fientate. *Cat.* Dios sea conmigo,
 San Panuncio, San Anton:
 pues los muertos comien, di:
 por señas dice que si.

d. *Jua.* Sientate, Catalinon.
Cat. No señor, yo lo recibo
 por cenado. d. *Jua.* Es concierto,
 qué temor tienes a un muerto?
 qué hicieras estando vivo?
 Necio, y villano temor!

Cat. Cena con tu convidado,
 que yo, señor, ya he cenado.

d. *Jua.* He de enojarme? *Cat.* Señor,
 vive Dios que huelo mal.

d. *Jua.* Llegá, que aguardando estoi.
Cat. Yo pienso que muerto soi,
 y está muerto mi arrabal.
Ti molan los criados.

d. *Jua.* Y vosotros que decis?
 qué haceis? Necio, temblar.

Cat. Nunca quisiera cenar
 con gente de otro país:
 Yo, señor, con convidado
 de piedra? d. *Jua.* Necio temor!
 si es piedra, qué te ha de hacer?

Cat. Dexarme descalabrado.
 d. *Jua.* Hablale con cortesia.
Cat. Está bueno? Es buena tierra
 la otra vida? Es llano, ó sierra?
 premiale allà la poesia?

Criad. 1. A todo dice que sàbia
 con la cabeza. *Cat.* Hai allà
 muchas Tabernas? Si hayrà,
 fino se reside alli.

d. *Jua.* Ola, dadnos de beber.
Cat. Señor muerto, allà se bebe
 con nieve: Así, qué hai nieve?
Baxa la cabeza.
 buen país. d. *Jua.* Si oir cantar
 quereis, cantaràn.
Baxa la cabeza.

Criad. 2. Si, dixo.
 d. *Jua.* Cantad.
Cat. Tiene el seor muerto
 buen gusto.

Criad. 1. Es noble por cierto,
 y amigo de regocijo.
Cantan dentro.
 Si de mi amor aguardais,
 señora, de aquesta suerte
 el galardón en la muerte,

que largo me lo fais.

Cat. O es sin duda veraniego
el seor muerto, ó debe ser
hombre de poco comer:
temblando al plato me llevo.
Poco beben por allá, *bebe.*
yo beberé por los dos:
brindis de piedra, por Dios,
menos temor tengo ya.

Cant. Si esse plazo me convida,
para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dexad que passe la vida.
Si de mi amor aguardais,
señora, de aquesta suerte
el galardón en la muerte,
que largo me lo fais.

Cat. Con qual de tantas mugeres
como has burlado, señor,
hablan? *d. Iua.* De todas me rio,
amigo, en esta ocasión.

En Napoles á Itabela:

Cat. Essa, señor, ya no es
burlada, porque se casa
contigo, como es razon.
Burlaste á la pescadora,
que del mar te redimio,
pagandole el hospedaje
en moneda de rigor.

Burlaste á Doña Ana: *d. Iua.* Calla,
que hai parte aqui que lastó
por ella, y vengarte aguarda.

Cat. Hombre es de mucho valor,
que él es piedra, tu eres carne,
no es buena resolucion.

*Haze señas que se quite la mesa, y que
den solos.*

d. Iua. Ola, quitad essa mesa,
que hace señas, que los dos
nos quedemos, y se vayan
los demás. **Cat.** Malo por Dios:
no te quedas, porque hai muerto
que mata de un moxicon
á un Gigante. *d. Iua.* Salios todos,
á ser yo Catalinon.

Vete, que viene.

*Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas
que cierre la puerta.*

La puerta
ya está cerrada, ya esto
aguardando, di, qué quieres
sombra, ó fantasma, ó vision?
Si andas en pena, ó si aguardas
alguna satisfaccion

para tu remedio, dílo,
que mi palabra te doi
de hacer lo que me ordenares.
Estás gozando de Dios?
Dite la muerte en pecado?
Habla, que suspenso estoy.

Habla passo, como cosa del otro Mundo.

d. Gonz. Cumplirásme una palabra
como Caballero? *d. Iua.* Honor
tengo, y las palabras cumpro,
porque Caballero soi.

d. Gonz. Dame essa mano, no temas.

d. Iua. Esto dices? Yo temo?
Si fueras el mismo Infierno
la mano te diera yo.

Dále la mano.

d. Gonz. Baxo esta palabra, y mano,
mañana á las diez esto
para cenar aguardando:

irás? *d. Iua.* Empresa mayor
entendi que me pedias:

mañana tu huésped soi;
donde he de ir. *Gon.* A mi Capilla;

d. Iua. Iré solo? *d. Gonz.* No, los dos;
y cumpleme la palabra,
como la he cumplido yo.

d. Iua. Digo que la cumpliré,
que soi Tenorio. *d. Gonz.* Yo soi
Vlloa. *d. Iua.* Yo iré sin falta.

d. Gonz. Y yo lo creo, á Dios.
Vá a la puerta.

d. Iua. Guarda, iréte alumbrando.

d. Gonz. No alumbres, que en gracia esto.

*Vase muy poco á poco, mirando á Don Juan,
y Don Juan á él, hasta que desaparece,
y queda Don Juan con pavor.*

d. Iua. Valgame Dios! todo el cuerpo
se ha bañado de un sudor,
y dentro de las entrañas
se me yela el corazon.

Quando me tomó la mano,
de fuerte me la apretó,
que un Infierno parecia,
jamás vide tal calor.

Vn aliento respiraba,
organizando la voz,
tan frio, que parecia
infernál respiracion.

Pero todas son ideas,
que dá la imaginacion,
el temor, y temer muertos
es mas villano temor.

Que si un cuerpo noble, viyo,

con

con potencias, y razon,
y con alma no se teme,
quien cuerpos muertos temiô!
Mañana iré à la Capilla,
donde convidado soi,
porque se admire, y espante
Sevilla de mi valor.

Vase, y sale el Rey, y Don Diego Tenorio,
y acompañamiento.

Rey. Llegó al fin Isabela?

d. Di g. Y disgustada.

Rey. Pues no ha tomado bien el casamiento?

d. Dieg. Siente, señor, el nóbre de infamada.

Rey. De otra causa procede su tormento:
donde esta?

d. Dieg. En el Convento está alojada
de las Descalzas.

Rey. Salga del Convento

luego al punto q̄ quiero que en el Palacio
alsita con la Reina mas de espacio.

d. Dieg. Si ha de ser con D. Juan el desposorio,
manda, señor, que tu presencia vea.

Rey. Veame, y galan salga, que notorio
quiero que este placer al mundo sea,
Conde será desde oy D. Juan Tenorio
de Lebrija, él la mande, y la posea;
que si Isabela a un Duque corresponde,
ya q̄ ha perdido un Duque gane un Còde.

d. Dieg. Y por esta merced tus pies besamos.

Rey. Mi favor mereces dignamente,
que si aqui los servicios ponderamos,
me quedo atrás con el favor presente.
Pareceme, D. Diego, que oy hagamos
las bodas de Doña Ana juntamente.

d. Dieg. Con Octavio?

Rey. No es bien que el Duque Octavio
sea el restaurador de aqueste agravio,
Doña Ana con la Reina me ha pedido,
q̄ perdone al Marqués, porque Doña Ana
ya que el Padre murió, quiere marido,
porque si le perdió con él le gana:
ireis con poca gente, y sin ruido,
luego a hablalle, a la fuerza de tyrana,
y por su satisfacion, y por su abono,
de su agraviada prima le perdono.

d. Dieg. Ya he visto lo que tanto deseaba.

Re. Que esta noche han de ser, podeis decirle,
los desposorios.

d. Dieg. Todo en bien se acaba,
facil será al Marqués el persuadirle,
que de su prima amartelada estaba.

Rey. Tambien podeis, Octavio, prevenirle;
desdichado es el Duque con mugeres,
son todas opinion, y pareceres:

hanme dicho que está muy enojado
con Don Juan.

d. Dieg. No me espanto si ha sabido
de Don Juan el delito averiguado,
que la causa de tanto daño ha sido:
el Duque viene.

Rey. No dexéis mi lado,
que en el delito sois comprehendido.

Sale el Duque Octavio.

Oct. Los pies, invicto Rey, me dé tu Alteza.

Rey. Alzad, Duqué, y cubrid vuestra cabeza:
qué pedis?

Octav. Vengo á pedirlos,
postrado ante vuestras plantas,
una merced cosa justa,
digna de serme otorgada.

Rey. Duque, como justa sea,
digo que os doi mi palabra
de otorgarosla, pedid.

Octav. Ya sabes, señor, por cartas
de tu Embaxador, y el Mundo,
por la lengua de la fama,
sabe, que Don Juan Tenorio,
con Española arrogancia,
en Napoles una noche,
para mi noche tan mala,
con mi nombre profanó
el sagrado de una Dama.

Rey. No pases mas adelante,
ya supe vuestra desgracia:
en efecto, qué pedis?

Octav. Licencia que en la campaña
defienda como es traidor.

d. Dieg. Eso no, su sangre clara
es tan honrada:

Rey. Don Diego.

d. Di g. Señor.

Octav. Quien eres, que hablas
en la presencia del Rey
de esta suerte!

d. Dieg. Soi quien calla,
porque me lo manda el Rey,
que fino con esta espada
te respondiera.

Octav. Eres viejo.

d. Di g. Ya he sido mozo en Italia
à vuestro pelar un tiempo:
ya conocieron mi espada
en Napoles, y en Milan.

Octav. Tienes ya la sangre elada,
no vale fui, sino soi.

d. Dieg. Pues fui, y soi.

Empuña la espada.

Rey. Tened, basta,

bueno

bueno está, calla Don Diego,
que a mi persona se guarda
poco respeto; y vos, Duque,
después que las bodas se hagan,
mas de espacio hablareis;
Gentil-hombre de mi Cámara
es Don Juan, y hechura mia,
y de aqueste tronco rama,
mirad por él. *Octav.* Yo lo haré,
gran señor, como lo mandas.

Rey. Venid conmigo, Don Diego.

d. Dieg. Ay, hijo, qué mal me pagas
el amor que te he tenido!

Rey. Duque: *Octav.* Gran señor?

Rey. Mañana
vuestras bodas se han de hacer.

Octav. Haganse, pues tu lo mandas.

*Vase el Rey Don Diego, y sale Gaseno,
y Aminta.*

Gas. Esse señor nos dirá
donde está Don Juan Tenorio:
Señor, si está por acá
un Don Juan, á quien notorio
ya su apellido sera?

Octav. Don Juan Tenorio direis.

Amint. Si señor, esse Don Juan.

Octav. Aquí está, qué le quereis?

Amint. Es mi espolo esse galán.

Octav. Como?

Amint. Pues no lo sabeis,
siendo del Alcazar vos?

Octav. No me ha dicho D. Juan nada.

Gas. Es posible? *Octav.* Si, por Dios.

Gis. Doña Aminta es mui honrada,
quando se casen los dos.

Que Christiana vieja es
harta los huesos, y tiene
de la hacienda el interés,
mas bien q̄ un Conde, un Marqués.
Casóse Don Juan con ella,
y quitólela á Patricio.

Amint. Decid como fue doncella
á su poder. *Gas.* No es juicio
esto, ni aquesta querella.

Octav. Esta es burla de Don Juan,
y para venganza mia
estos diciendola están:
qué pedis al fin? *Gas.* Quería,
porque los dias se ván,
que se hiciesse el casamiento,
ó querellarme ante el Rey.

Octav. Digo que es justo esse intento.

Gis. Y razon, y justa ley.

Octav. Medida a mi pensamiento

ha venido la ocasion:
en el Alcazar teneis
bodas. *Amint.* Si, las mias son.

Octav. Quiero para que acertemos
valerme de una intencion:
venid donde os vestireis
señora á lo Cortesano,
y a un quarto del Rey saldreis
conmigo. *Amint.* Vos de la mano
a Don Juan me llevaréis.

Octav. Que desta suerte es cautela.

Gas. El arbitrio me consuela.

Octav. Estos venganza me dán
de aqueste traidor Don Juan,
y el agravio de Isabela.

Vanse, y sale Don Juan, y Catalinon.

Cat. Como el Rey te recibió?

d. Jua. Con mas amor que mi Padre.

Cat. Viste á Isabela? *d. Jua.* Tambien.

Cat. Como viene?

d. Jua. Como un Angel.

Cat. Recibióte bien? *d. Jua.* El rostro
bañado de leche, y sangre,
como la rosa que al Alva
despierta la debil caña.

Cat. Al fin, esta noche son
las bodas? *d. Jua.* Sin falta.

Cat. Fiambres

havieran sido, no huvieras,
señor, engañado á tantas.

Pero tu tomas esposa,
señor, con cargas mui grandes.

d. Jua. Di, comienzas a ser necio?

Cat. Y podrás mui bien casarte
mañana, que oy es mal dia.

d. Jua. Pues qué dia es oy?

Cat. Es Martes.

d. Jua. Mil embusteros, y locos
dán en estos disparates.

Solo aquel llamo mal dia,
aziago, y detestable,
en que no tengo dineros,
que lo demás es donaire.

Cat. Vamos, si te has de vestir,
que te aguardan, y ya es tarde,

d. Jua. Otro negocio tenemos
que hacer, aunque nos aguarden.

Cat. Qual es? *d. Jua.* Cenar con el muerto.

Cat. Necedad de necedades.

d. Jua. No ves que di mi palabra?

Cat. Y quando se la quebrantes,
qué importa, ha de pedirte
una figura de jazpe
la palabra? *d. Jua.* Podrá el muerto

lla-

llamarme à voces, infame.
Cat. Ya está cerrada la Iglesia.
d. lu. Llama. *Cat.* Qué importa q̄ llame,
 quien tiene de abrir? que estan
 dormiendo los Sacristanes.
d. lu. Llama à este postigo. *Ca.* Abierto
 está. *d. lu.* Pues entra.
Cat. Entre un Fraile
 con su hyfopo, y Estola.
d. lu. Sigüeme, y calla. *Cat.* Qué calle?
d. lu. Si. *Cat.* Dios en paz
 de estos convites me saque:
 qué obscura que está la Iglesia!
Entran por una puerta, y salen por otra.
 Señor para ser tan grande:
 ay de mí! tenme, señor,
 porque dela capa me asen.
Sale Don Gonzalo como de antes, y en-
cuentrase con ellos.
d. lu. Quien vá? *d. Gonz.* Yo soi.
Cat. Muerto estoi!
d. Gonz. El muerto soi, no te espantes,
 no entendí que me cumplieras
 la palabra, segun haces
 de todos burla. *d. lu.* Me tienes
 en opinion de cobarde?
d. Gonz. Si, que aquella noche huíste
 de mí, quando me mataste.
d. lu. Hui de ser conócido,
 mas ya me tienes delante:
 di presto lo que me quieres.
d. Gonz. Quiero à cenar convidarte.
Cat. Aquí escusamos la cena,
 que todo ha de ser fiambre,
 pues no parece cocina.
d. lu. Cenemos. *d. Gonz.* Para cenar
 es menester que levantes
 essa tumba. *d. lu.* Y si te importa
 levantaré estos pilares.
d. Gonz. Valiente estas. *d. lu.* Tengo brio,
 y corazon en las carnes.
Cat. Mela de guinea es esta,
 pues no hai por alla quien labe.
d. Gonz. Siétate. *d. lu.* Dóde? *Ca.* Con fillas
 vienen ya dos negros pajes.
Entran dos eulutados con dos fillas.
 Tambien acá se usan lutos,
 y bayeticas de Flandes.
d. Gonz. Siéntate. *Cat.* Yo, señor,
 he merendado esta tarde.
d. Gonz. No repliques. *Cat.* No replico,
 Dios en paz de esto me saque:
 qué plato es este, señor?
d. Gonz. Este plato es de alacranes,

y viboras. *Cat.* Gentil plato!
d. Gonz. Estos son nuestros manjares;
 no comes tu? *d. lu.* Comeré,
 si me diesses aspid, y aspides
 quantos el Infierno tiene.
d. Gonz. Tambien quiero que te canten.
Cat. Qué vino beben acá?
d. Gonz. Prueballo. *Cat.* Hiel, y vinagre
 es este vino. *d. Gonz.* Este vino
 esprimen nuestros lagares.
Cat. Adviertan los que de Dios
 juzgan los castigos grandes,
 que no hai plazo que no llegue,
 ni deuda que no le pague.
Cat. Malo es esto, vive Christo,
 que he entendido este Romance,
 y que con nosotros hable.
lu. Vn yelo el pecho me abraza.
Cat. Mientras en el Mundo viva,
 no es justo que diga nadie,
 qué largo me lo fais,
 siendo tan breve el cobrarfe.
Cat. De qué es este guisadillo?
d. Gonz. De uñas. *Cat.* De uñas de lastre
 será, si es guisado de uñas.
d. lu. Ya he cenado, haz que levanten
 la mesa. *d. Gonz.* Dame essa mano,
 no temas, la mano dame.
d. lu. Effeno dices? yo temor?
 que me abraza, no me abrases
 con tu fuego. *d. Gonz.* Este es poco
 para el fuego que buscaste:
 Las maravillas de Dios,
 son, Don Juan, investigables;
 y así quiere que sus culpas
 à manos de muerto pagues.
 Y si pagas de esta suerte,
 esta es justicia de Dios,
 quien tal hace que tal pague.
d. lu. Que me abraza, no me aprietes,
 con la daga he de matarte;
 mas ay que me canso en vano
 de tirar golpes al aire.
 A tu hija no ofendi,
 que vió mis engaños antes.
d. Gonz. No importa, que ya pusiste
 tu intento. *d. lu.* Dexa que llame
 quien me confiesse, y abuelva.
d. Gonz. No hai lugar, ya acuerdas tarde.
d. lu. Que me quemó, que me abraza,
 muerto soi.
Cae muerto.
Cat. No hai quien se escape,
 que aqui tengo de morir

tambien por acompañarte.
d. Gonx. Esta es la justicia de Dios,
 quien tal hace que tal pague.

*Hundese el sepulcro con Don Juan y Don
 Gonzalo, con mucho ruido, y sale Cata-
 lina arrastrando.*

Cat. Valgame Dios, qué es aqu esto,
 toda la Capilla se arde,
 y con el muerto he quedado,
 para que le vele, y guarde,
 arrastrando como pueda,
 iré a avisar a su Padre,
 San Jorge, San Agnus Dais,
 sacadme en paz a la calle.

*Vase, y sale el Rey, Don Diego, y acom-
 pañamiento.*

d. Dieg. Ya el Marqués, señor, espera
 besar vuestros pies Reales.

Rey. Entre luego, y avisad
 al Conde, porque no aguarde.
Sale Patricio, y Gaseno.

Pat. Donde, señor, se permite
 desembolturas tan grandes,
 que tus criados afrenten
 a los hombres miserables?

*R. y. Qué dices? Pat. D. Juan Tenorio
 alevoso, y detestable,
 la noche del calamiento,
 antes que le consumasse,
 a mi muger me quitó,
 testigos tengo delante.*

Sale Tisbea, Isabela, y acompañamiento.

Tisb. Si vuestra Alteza, señor,
 de Don Juan Tenorio no haze
 justicia a Dios, y a los hombres,
 mientras viva he de quejarme,
 derrotado le echó el mar,
 dñe vida, y hospeje,
 y pagóme esta amistad
 con mentirme, y engañarme,
 con nombre de mi marido.

Rey. Qué dices? *Isab.* Dice verdad.
Sale Aminta, y el Duque Oñorio.

Amint. Adonde mi Esposo está?

Rey. Quien es? *Am.* Pues aun no lo sabe?
 el señor Don Juan Tenorio,
 con quien vengo a desposarme,
 porque me debe el honor,
 y es noble, y no ha de negarme,
 manda que nos desposemos.

Sale el Marqués de la Mota.

Mot. Pues es tiempo, gran señor,
 que a luz verdades se saquen,

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por la Vinda de Francisco de Teesdael, en el Correo Viejo.

fabrás que Don Juan Tenorio
 la culpa que me imputaste
 tuvo él, pues como amigo
 pudo el cruel engañarme,
 de que tengo dos testigos.

Rey. Ay desvergüenza tan grande!
 prendedle, y matadle luego.

d. Dieg. En premio de mis servicios
 has que le prendan, y pague
 sus culpas, porque del Cielo
 rayos contra mi no baxen,
 si es mi hijo tan malo.

Re. Esto mis privados hacé! *Sale Cata.*

Cat. Señores, todos oíd
 el suceso mas notable
 que en el Mundo ha sucedido,
 y en oyendome, matadme.

Don Juan del Comendador
 haciendo burla una tarde,
 despues de haverle quitado
 las dos prendas que mas valen,
 tirando al bulto de piedra
 la barba, por ultrajarle,
 a cenar le convidó,
 nunca fuera a convidarle.

Fue el bulto, y convidóle,
 y ahora, porque no os canse,
 acabando de cenar,
 entre mil presagios graves,
 de la mano le tomó,
 y le aprieta hasta quitalle
 la vida, diciendo: Dios

me manda, que así te mate,
 castigando tus delitos,
 quien tal haze, que tal pague.

Re. Qué dices? *Cat.* Lo que es verdad,
 diciendo antes que acabasse,
 que a Doña Ana no debía
 honor, que lo oyeron antes
 del engaño. *Mot.* Por las nuevas
 mil albicias pienso darte.

Rey. Justo castigo del Cielo:
 y ahora es bien que se casen
 todos, pues la causa es muerta,
 vida de tantos desastres.

Oñorio. Pues ha enviudado Isabela,
 quiero con ella casarme.

Mot. Yo con mi prima. *Pat.* Y nosotros
 con las nuestras, porque acabe
 el Convidado de piedra.

Rey. Y el sepulcro se traslade
 en San Francisco en Madrid,
 para memoria mas grande.

12000 16 280